

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Martes 2 de octubre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Extranjero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Ribera, 72, de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence.—Utramat, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 226

MADRID 2 DE OCTUBRE.

La real orden en que ha sido prohibida la impresion y publicacion de las exposiciones de los arzobispos, obispos y demas prelados de la Iglesia, es un nuevo ataque contra la libertad de imprenta, objeto favorito hoy, segun parece, de las iras del poder.

En este asunto hay que considerar separadamente dos cuestiones. ¿Puede y debe el Gobierno prohibir á los prelados que publiquen sus solicitudes? ¿Puede tambien dirigir esa prohibicion á la imprenta periódica?

Consultando los antecedentes hasta ahora seguidos, ambas preguntas deben ser contestadas negativamente. Siempre se ha permitido, no solo á los obispos, sino tambien á tambien á todo el que ha creido oportuno dirigir al Gobierno una exposicion, que la publique en la forma que le agrade, sin incurrir por ello en mas responsabilidad que la que le pudiera resultar considerando el impreso en sí mismo de un modo absoluto, y no como exposicion. Esta costumbre, constante, que el ministerio actual ha venido á interrumpir, será en todo caso una prueba de que ha inventado un nuevo medio de hostilizar á la prensa.

Considerando las representaciones de los prelados, no como exposiciones, sino como actos oficiales que median entre las autoridades eclesiásticas y el Gobierno, tampoco se encuentra prohibicion de publicarlas en ninguna de las cuatro leyes vigentes sobre el ejercicio de la libertad de la prensa. ni aun en los reales decretos que en las épocas peores para esta se promulgaron; se prohibió tampoco semejante cosa, á no ser en el que firmó el señor Bertran de Lis durante el ministerio del señor Bravo Murillo.

Mas prescindiendo de la ley positiva, y de la ley consuetudinaria, que son argumentos de escasa importancia contra un ministerio que tiene firme y declarado propósito de no morir de plétora de legalidad, examinemos bajo otro aspecto la conveniencia y la oportunidad de su nueva disposicion gubernativa.

Desde luego nos parece que esta, para el objeto que el gobierno mismo pueda proponerse con ella, ha sido algo tardía. Cuando hace ya muchos meses que los arzobispos y obispos venian publicando diariamente toda clase de exposiciones contra los actos y tendencias del ministerio; cuando hay periódico de los mas antiguos de Madrid que desde un año á esta parte no ha insertado por artículos suyos sino documentos de esa clase; cuando ya está profundamente grabada en el ánimo de todo el mundo la idea de la hostilidad del alto clero contra muchísimos actos del gobierno actual; cuando los mismos prelados iban cesando de hacerle esa clase de guerra, como dando á entender que ya habían dicho cuanto tenían que decir, entonces es precisamente cuando les impone silencio el ministerio, que por tanto tiempo les había tolerado esponder, imprimir, publicar y circular lo que bien les había parecido. Si cree tener derecho para la prohibicion que ahora establece, ¿por qué no la decretó cuando naturalmente le hacia mas falta? En todo ha de estar torpe é inhumano.

Nosotros, viendo en las exposiciones de los prelados, mas que solicitudes, actos oficiales, resultado natural de sus naturales relaciones con el gobierno, no nos hallamos distantes de conceder á este el derecho exclusivo de decidir acerca de la oportunidad y conveniencia de su publicacion; pero no es esta la cuestion del momento. Tanto por su contenido como por la forma en que ha sido redactada y dada á luz, la real orden que nos ocupa no se ha dirigido tanto á negar á los obispos la facultad de imprimir sus exposiciones como á prohibir á la prensa periódica su derecho á publicarlas sin permiso del gobierno. Y en este punto nos es imposible encontrarla acertada ni justa, é imposible seria al gobierno citar los fundamentos legales sobre que lo ha basado.

La prensa tiene el derecho constitucional, inconcuso, incuestionable de dar la luz de su publicacion á todo lo que quiera, siempre que lo haga con los requisitos prevenidos en las leyes, y sin incurrir en ninguno de los escosos calificados en las mismas. La prensa periódica puede insertar en sus columnas exposiciones de los obispos, como puede insertar cualquiera otra cosa; y si el gobierno cree que con esto se comete una falta contra el secreto que debe acompañar á los actos oficiales, solo está en el caso de dirigir reconvencciones por esa falta á los prelados, pero no á la prensa, que no tiene que dar cuenta de lo que publica sino al jurado.

Fáltanos ver lo que sucederá cuando un periódico infrinja, como ya ha habido uno que ha prometido hacerlo, dicha real orden. Ante esa infraccion, ¿Qué hará el gobierno? ¿Cómo la reprimirá? Si la deja impune despues de su amenaza, quedará en ridiculo; y si la castiga, cometerá un atentado contra la libertad de la prensa, y contra el precepto constitucional que

manda que ningun acto sea penado sino de la manera establecida antes de su perpetracion, lo cual no podrá suceder aquí, puesto que para lo ahora prohibido ni hay pena en las leyes, ni aun se ha cuidado de señalarla en la real orden que ha dado motivo á estos renglones.

Despues de dos meses de descanso, volvieron ayer las Cortes á sus tareas legislativas y nosotros cumplimos con el penoso deber de seguir las en el dédalo de discusiones inútiles en que presentimientos van á engolfarse.

Pluguiera á Dios que nuestros presentimientos no se cumplieran!

Pero desgraciadamente se cumplirán, que en la mayor parte de los constituyentes puede mas el espíritu de partido y el afán de adquirir renombre de grandes oradores, de grandes políticos y grandes economistas que el deseo de calmar la agitacion y el malestar que consume la existencia de los pueblos.

El de Madrid debe tener los presentimientos que nosotros tenemos: las tribunas del Congreso estaban ayer medio desiertas.

¿Cómo el pueblo de Madrid, tan liberal, tan decidido por los hijos de la revolucion de julio no se agolpó ayer á las avenidas y las tribunas del Congreso á saludar á los representantes del país despues de llorarlos ausentes tantos dias? Si nuestros lectores no aciertan á contestar á esta pregunta llamen en su auxilio á los que vertieron su sangre en las calles de Madrid en las jornadas de julio; llamen á los que mas sacrificios hayan hecho por la causa de la libertad; llamen á los ciudadanos mas adictos al partido progresista y ellos les dirán que la frialdad y la desafeccion son hijas del desengaño.

Pero no olvidemos nuestro papel de narradores.

Una frialdad extraordinaria se notaba ayer en el salon y en las tribunas del Congreso: el número de diputados era escaso y el de los espectadores tambien.

En el banco azul aparecieron el señor presidente del consejo y los ministros de la Guerra, Gobernacion, Marina y Estado. En su fisonomia creimos notar cierta inquietud y cierta tristeza que sin duda serán hijas de una consideracion muy legítima y natural: la de la encarnizada lucha que en aquella palestra iban á sostener.

Ni la votacion del acta ni el despacho ordinario ofrecieron cosa notable.

Pero el Sr. Rancés se levantó para anunciar una interpelacion sobre la prision del director del Leon Español y la del editor del Parlamento y los diputados que estaban en las salas de conferencias penetraron en el salon y los espectadores de las tribunas se agitaron movidos por la curiosidad. Unos y otros creyeron que se iba á animar la sesion y que iba á dar principio la lucha entre ministeriales y opositonistas. Sin embargo, no fué así: el señor ministro de la Gobernacion tomó la palabra para decir que estando el asunto pendiente de los tribunales ordinarios, era esclusivamente de la competencia de su colega el señor ministro de Gracia y Justicia á quien se daría conocimiento de la interpelacion del Sr. Rancés.

Siendo primer dia de mes, se procedió al sorteo de secciones en cuya operacion se empleó cerca de una hora.

El señor Brail, cargado de manotretos subió á la tribuna y dió principio á la lectura de los presupuestos de 1856 y los seis primeros meses del 57.

Algunos, muy pocos suponiendo al actual ministro de Hacienda mas capacidad que la que tiene, ó tal vez persuadidos de que todo se consigue con el estudio, creian que iban á oír la lectura de un trabajo notable, nuevo, injenioso, en armonia con las necesidades del país y con las promesas de los hombres de la situacion, pero los que tal creyeron lastimosamente se equivocaron.

El señor Brail ha tratado antes de todo de crear recursos permanentes. ¿Lo ha conseguido? Si lo ha conseguido deshaciendo lo que las Cortes hicieron alg unos meses antes y echando nuevas cargas sobre la riqueza territorial y sobre la industria y el comercio.

En el presupuesto de ingresos figura la contribucion territorial por trescientos treinta millones. La modificacion que en este ramo se introduce es el tipo máximo del 12 por 10 á provincias, pueblos é individuos, beneficiando á los que paguen demas despues que justifiquen haber abonado mayor suma.

Restablécense las puertas y consumos y su producto se calcula en ciento cuarenta millones: las modificaciones que se introducen en esta contribucion con objeto de dorar la pildora, son: rebaja en las tarifas sobre algunos artículos de consumo y supresion completa de los mismos derechos sobre clasificaciones enteras de artículos respecto á capitales de provincias de tercer orden, y refundicion en una sola de las dos ins-

trucciones que respectivamente regian en los dos impuestos.

Terminada la pesada, aunque interesante lectura de los presupuestos, se suscitó la duda de si se debía nombrar una nueva comision para examinarlos ó si debian pasar á la que ha entendido en los de 1855.

El Congreso optó, á lo menos para no perder tiempo, por esto último, en lo cual parecemos que no anduvo desacertado, porque uno de los muchos flacos que tienen las actuales Cortes constituyentes es el lujo de comisiones que complican y hacen interminables los asuntos mas obvios y sencillos.

La sesion se levantó antes de terminarse las horas de reglamento para reunirse el Congreso en secciones. Así los espectadores de las tribunas como la mayor parte de los diputados habian dado por levantada cuando el señor Presidente pronunció la frase de ordenanza.

El domingo por la tarde, segun estaba anunciado, llegó la Reina á esta corte. S. M. venia en un coche de camino. A la derecha iba el capitán general, y á la izquierda el gobernador de la plaza, y detras, en sillas de posta, los ministros y el gobernador civil de la provincia. Formaban la escolta soldados y nacionales de caballeria. En la carrera, que fué por la Cuesta de la Vega, estaban tendidos varios cuerpos de la guarnicion, de artilleria, caballeria é infanteria, y los batallones 6.º y 7.º de la Milicia Nacional. A pesar de lo desahogado de la tarde, un gentío inmenso acudió presuroso á saludar á su Reina con ese amor y respeto que tanto enaltecen al pueblo de Madrid.

El cónsul de España en Liverpool al director general de Ultramar.—Domingo 30 de setiembre.—Hoy llegó el Atlántico con noticias de la Habana hasta el 8 de setiembre, en cuya fecha la salud pública habia mejorado, y las cosechas presentaban buen aspecto.

París, sábado 29 de setiembre.—Partes del Principe, su fecha 26 del actual, dicen que 33,000 anglo-franceses que ocupaban los alrededores de Eupatoria se han retirado al anoche. En las cercanías de Kerch han hecho los rusos 25 prisioneros franceses.—El Moniteur no trae cosa digna de mencion especial.

Idem id.—París, domingo 30 de setiembre.—El principe de Coburgo ha partido de esta capital el viernes con direccion á Coblenza.—Despachos de Constantinopla del 20 segun tratando el asunto de la expedicion de Nikolaieff.—Los generales Bosquet, Bourbaki y Trochu siguen bien.—La cosecha de maiz es abundantisima en Francia.

Hasta anoche no se ha reunido la Academia de San Fernando para tratar del proyecto que para la reforma de la Puerta del Sol habian presentado los señores Mamby y Hamal.

El Clamor Público ha pasado á distinta empresa y direccion segun aparece de un comunicado en el cual manifiesta que se separa del periódico don Fernando Corradi, como antes lo habia hecho don Felipe Picon.

De París nos escriben que el señor duque de Valencia iba á salir para Vichi, acompañando á su hermano el señor conde de la Cañada Alta, á quien los facultativos han prescrito el uso de aquellas aguas.

Tenemos entendido que por el ministerio de Estado se han dispuesto dejar sin sueldo alguno hasta nueva colocacion en la carrera á los individuos de nuestra última embajada en Roma.

Únicamente el señor Muruaga de Vildosola, uno de los jóvenes diplomáticos mas ilustrados y distinguidos es el único empleado de dicha embajada que ha vuelto á ingresar en la primera secretaría del despacho.

La mayor parte de los representantes de España en el extranjero, que pertenecen á las Constituyentes vienen de orden del gobierno y por su autorizacion á tomar asiento en las mismas, lo cual contribuirá, entre otras cosas, á que la partida de habilitaciones para viaje siga obteniendo el prodigioso aumento, que es uno de los pocos progresos reales que experimenta el país.

Quien lo tiene lo gasta y vivan las economías!

La Independencia belga vuelve á dar por asunto definitivamente convenido el de nuestra intervencion á favor de las potencias aliadas contra la Rusia.

El Clamor repartido anoche habla de un nuevo impreso político, en el que inconvenientemente se trata de S. M. y de su augusta familia.

El gobierno acudirá á las cortes pidiendo permiso para el nombramiento del conde de Reus como capitán general de Granada. Por esto no se ha publicado ya el decreto.

Se dice que se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que en lo sucesivo no vayan á Melilla las familias de los militares destinados á guarnecer aquella plaza, cuyo servicio será relevado periódicamente con mas puntualidad de la que se ha observado hasta hoy.

Han sido colocados en la caballeria del ejército los tenientes coroneles don Vicente de Julian, don Carlos Andrade y don Angel Rucoba.

Vuelve á hablarse del general San Miguel para la comandancia general de alabarderos, y se asegura que se pedirá autorizacion á las cortes para que pueda aceptar la grandeza personal unida á aquel cargo.

Contestando al periódico ministerial dice un diario de la tarde:

¿Crees nos pregunta La Nacion apoyándose en la autoridad de uno de nuestros mas distinguidos hombres públicos, que el partido moderado ha muerto? Si se trata de los principios conservadores, resueltamente decimos no. Si lo que se disputa es su organizacion, su antiguo personal, decimos resueltamente que si.

Pero, y el partido progresista, ¿dónde está á su vez? ¿Quién le representa? La Nacion, apoyando al gabinete actual, ó el Clamor Público, energicamente combatiéndolo? Los que han votado la esmara única ó el senado vitalicio, el veto ó la anulacion de la corona? Parecenos una insensatez sostener lo contrario de lo que arroja la evidencia.

Pues si los partidos antiguos están disueltos y entre los principios de los conservadores liberales y de los progresistas monárquicos hay mucha menos distancia que entre la democracia y el progreso; lo que únicamente podía salvar aquí la situacion, el gobierno representativo y el trono constitucional, era una politica bastante conciliadora y elevada para fundir en un partido nacional los que hace años eran ya facciones impotentes.

La agitacion y el disgusto cunden por todas partes, prolongándose con notorio perjuicio de los intereses públicos la angustia y la incertidumbre ocasionados por la nulidad política de nuestros gobernantes.

La correspondencia de todas las provincias nos sugiere este triste convencimiento, y para arrearlo mas leemos el contenido de estos párrafos que publica un diario de esta corte:

Nos escriben con fecha del día 26 desde Zaragoza que en el anterior, es decir, el 25, se prendieron por las autoridades de aquella capital á varios sujetos que llegaron en la diligencia procedentes de esta corte.

Nos añaden que estas prisiones se ejecutaron en cumplimiento de una orden del gobierno de S. M. comunicada por el telegrafo.

Segun circulando por aquella ciudad rumores de planes revolucionarios próximos á estallar, y algunos suponen que el 12 de octubre próximo (que es solemnemente en todo Aragón) es el designado para la consumacion del proyecto democrático.

No podemos responder de la exactitud de estas noticias; pero es indudable que circulan por aquella capital con algún crédito.

Si la noticia última de la prision en el día 25 de esas personas procedentes de esta corte, es exacta, confirma hasta cierto punto tambien las anteriores, y ademas probaría otro hecho muy importante, á saber, que el gobierno de S. M. tiene conocimiento de los planes traidores urdidos en Zaragoza, y que está apercebido para su represion.

Un diario de la tarde refiere un conflicto ocurrido entre el prelado de la diócesis de Oviedo y la autoridad civil de la provincia. Parece que aquel prelado, en vista de la falta de sacerdotes que hay en la provincia, hoy mas sensible á causa de los estragos de la epidemia, habia comenzado á conferir órdenes sagradas en su palacio, durante la última temporada de San Mateo. Noticias del caso el gobernador, mandó un comisario de policia para que previniera al obispo la suspension de aquellos actos, lo cual no pudo tener efecto, porque ya habian terminado; pero los ordenandos fueron todos conducidos despues al gobierno de provincia por los agentes de la autoridad, y allí se les recogieron los títulos, formándose expediente.

Por nuestra parte no tenemos noticias directas de esta desagradable ocurrencia, cuyo desenlace esperamos.

Se afirma que habiendo pasado medio año desde que el gobierno habia notificado la denuncia del puente sobre el arroyo Abroñigal á la empresa del ferro-carril, sin que hasta ahora hubiese verificado su recomposicion, se va á formar causa sobre este asunto.

Así al menos lo asegura La Soberanía Nacional.

Entre los párrafos notables que contiene el último número del periódico democrático hay los siguientes:

«Uno de los recursos con que, segun aseguran, cuenta el señor Brail para cubrir el déficit de mas de trescientos millones que resultará en el presupuesto de 1856, siguiendo en el poder los santones del progreso, era el restablecimiento de los derechos de puertas y consumos.»

¿Cuántos beneficios ha reportado al pueblo la administración autonómica progresista!

En los círculos políticos se habla mucho estos dias de la retirada del general Espartero, luego que se reúnan las Cortes.

Creemos que esta noticia no saldrá cierta. ¿Hase ya dicho tantas veces que el general Espartero estaba resuelto á retirarse del poder!

Dentro de pocos dias debe regresar á Madrid lord Hawden, representante del reino Unido cerca de S. M. C.

Es digno de meditar el siguiente apunte que para la historia contemporánea hace uno de nuestros colegas matutinos:

«Suelen con mucha frecuencia los periódicos progresistas, persistiendo en su risible empeño de convertir en Aristides y Fociones á todos sus correligionarios, sin exceptuar uno solo, decantar muy alto su pretendida pobreza y hablar no menos de las fortunas colosales inopinadamente levantadas por algunos moderados, sin que sea fácilmente explicable el medio de que se hayan valido para adquirirlas. Algun hecho de muy reciente fecha sirve para demostrar no precisamente lo contrario, pero sí una cosa muy desemejante á la que como inconscia respecto de sí mismo pretenden los patriotas, y nos permitimos llamar acerca de ella su atencion, por si se sirven explicarnos el misterio de sus opuestas conclusiones. Ello es que se están anunciando diariamente remates de fincas desamortizadas por valor de millones, figurando entre los adquirentes algunos progresistas, de quienes nos holgamos saber tenían sus negocios particulares en tan bueno y prósper estado. Andando el tiempo, mal que nos pesé, esperamos segun costumbre verlos en nuestras filas. Para adquirir se está mejor en aquel lado; para conservar en este.»

Leemos en el Parlamento:

Ha sido preso nuestro editor responsable á virtud, segun parece, de providencia dictada por uno de los jueces de primera instancia de esta corte, en la causa que se está siguiendo á instancia fiscal por la publicacion de nuestro artículo de fondo del número correspondiente al día 25 de este mes.

Combatió por nosotros, en union con la mayor parte de la prensa, la jurisprudencia en que se funda este proceder de la autoridad judicial, y llenos de fé en la doctrina que profesamos, tenemos la confianza de que por último el fallo imparcial de la ley vendrá á desagraviar los honores de la imprenta, que en nuestro sentir han sufrido menoscabo con este ya segundo ejemplo de desafuero para ella.»

El gobierno civil de Cádiz ha comunicado al le Santander que en cumplimiento de la legislación sanitaria vigente, no se dará entrada en Cádiz á buque alguno de patente sucia; aun cuando haya hecho escala en algun puerto limpio, si antes no ha practicado las operaciones desinfectantes señaladas á dicha patente en los lazaretos de Vigo ó Mahon.

Segun cartas de Almazan, en medio de los horrores de la enfermedad reinante, ha tenido aquel pueblo el consueo de los auxilios de toda clase que ha recibido de sí digno párroco don Manuel Maria Moran. La egemplar conducta que ha observado, atendiendo á todas las personas acometidas, á animándolas y socorriéndolas, es muy digna de elogio. Deseamos que así conste para que sirva de ejemplo y estímulo.

Leemos en la Novedades:

«En la conferencia ó conferencias que tuvo con S. M. en el Escorial el duque de la Victoria, han quedado completamente allanadas todas las cuestiones relativas al arreglo de palacio, pudiendo asegurarse que en este asunto, como en todos, reina hoy el mas completo acuerdo entre la Reina y sus consejeros responsables.»

Sin embargo de estas tranquilizadoras seguridades se sigue hablando por los mismos amigos de la situacion de la crisis que trabaja al gabinete y cuyo solucion parece solo aplazada.

Se ha conferido el mando del vapor de guerra Isabel II, al capitán de navio D. Mariano Linares.

La comandancia de marina de la provincia de Tortosa al capitán de navio graduado D. Rafael Elías.

El mando de la urca Santa Maria al teniente de navio D. Francisco Durán y Lira.

La ayundantía del distrito de Chiclana al teniente de navio D. Andrés Gazque y Doral.

El destino de mayor general del departamento del Ferrol al capitán de navio D. Federico Fialde.

No se ha verificado todavía reunion alguna preparatoria de ninguno de las fracciones de las Cortes. En casa del señor Madoz se ven con frecuencia algunos de los diputados de la izquierda, y los de la montaña piensan ponerse tambien de acuerdo sobre las cuestiones que van á resolverse en las Cortes. Falta aun la mitad del Congreso.

Por real orden de 26 del corriente ha sido aprobada por S. M. una propuesta de gracias, elevada por el capitán general de Granada, en favor de los individuos que se distinguieron en la última funcion de guerra ocurrida en Melilla.

En nuestra revista de la prensa correspondiente al jueves 27, por un error cometido en el ajuste, se atribuyen á nuestro estimable colega El Diario Español unos párrafos que correspondían á un periódico progresista. Aunque por su contexto debieron comprender nuestros lectores que se habia incurrido en una equivocacion hacemos esta advertencia porque

nos gusta colocar á cada uno en el lugar que le corresponde.

El gobernador militar de la provincia de Gerona ha verificado el 24 una batida con objeto de destruir una gavilla de 20 hombres que en la noche del 23 pasó por la Sella, logrando dispersarla y cogerla dos prisioneros que habrán sido pasados por las armas el 26. Se apoderó también de un saco de cartuchos.

La columna de Granollers recorrió el 25 todo el territorio hasta Sabadell, sin que por él se encontrase faccioso alguno.

El general segundo cabo de Cataluña se hallaba el mismo día en Manresa, y el gobernador militar de la provincia de Lérida marchaba el 26 sobre Agramunt.

La escampavía *Gaditana*, de la primera división de guarda-costas, apresó el 19 del corriente y sobre los arrecifes de Punta Carnero, una patera con tres fardos de tabaco.

Entre las rectificaciones del órgano oficial hallamos la que sigue:

Examinando la situación económica de España, dice las *Novedades*:

«Indudablemente la carestía es hija de la desaparición de estas existencias; indudablemente la gran lucha que tiene en Crimea centenares de miles de hombres, los alimentos en gran parte con frutos españoles, y esto es tan cierto, que se ha hecho ya proverbial una frase muy oportuna de nuestros labradores y comerciantes: *Dios nos dé agua y sal, y guerra en Sebastopol*. Si la publicidad oficial estuviera montada en España como debía, á fines de 1855 los mas ignorantes podrían convenirse de esta gran verdad económica que sostenemos, en vista de los balances de las aduanas en general, y de Santander, Barcelona, Valencia, Sevilla y Cádiz en particular. Si esos balances se publicaran fiel y exactamente, podríamos entonces decir á nuestros lectores á punto fijo: la carestía es la riqueza, porque España ha vendido tanto ó cuanto, y hoy posee tantos millones de duros mas que poseía.»

No hace todavía un mes que la dirección general de aduanas y aranceles publicó el Cuadro general del comercio exterior de España con sus posesiones ultramarinas y potencias extranjeras en 1854. Probablemente las *Novedades*, como los demás periódicos, habrá recibido un ejemplar; y si es así, con los datos de la *Balanza* á la vista habría podido saber que en 1854 se han exportado de la Península mercancías por valor de 995.592,785 reales vellón, ó sea 155.680,058 rs. mas que en 1853, y 396.348,014 de exeso respecto del cuatrienio de 1850 á 1853.

En fin de 1855 no se publicará el cuadro del año corriente, porque es humanamente imposible que estén reunidos los documentos, hechas las comprobaciones y los resúmenes; pero se hará, Dios mediante, en el primer semestre como es costumbre en Inglaterra y Francia, y como se ha hecho este año, aunque de ello no se hayan apercibido las *Novedades*.

Hé aquí la exposición que el señor Gutierrez de la Vega ha presentado ayer á la representación nacional.

A LAS CORTES.

Don José Gutierrez de la Vega, director y editor del periódico titulado *El Leon Español*, preso en la cárcel de los criminales famosos, recurre á la representación nacional, para denunciar el mayor atentado que se ha cometido contra la imprenta en España desde que existe gobierno constitucional. Se ha sometido al «exponente á la jurisdicción ordinaria, con manifiesta infracción de todas las leyes de imprenta y contra lo que preceptúa el artículo 7.º del Código penal. El gobierno ha visto impasible este ataque dado á la seguridad individual, y aun por algunos se cree que no ha podido ser ageno á los procedimientos del ministerio público, supuesto que en materias de imprenta recibe este y no puede menos de recibir las inspiraciones del poder ejecutivo. No solamente al suplicante, sino á la nación toda, interesa saber, si después de tantas convulsiones y trastornos ha llegado una época en que los promotores fiscales sean los árbitros de la facultad de escribir. Las Cortes lo deciden, y el director de *El Leon Español* espera tranquilo la resolución. En su virtud

A las Cortes suplica se dignen ocuparse de este grave asunto, declarando que los delitos de la prensa, excepto el de calumnia á instancia de parte, corresponden al jurado con arreglo á la legislación especial y al artículo 7.º del Código penal, y que por consecuencia el gobierno de S. M., autorizando y permitiendo, y el juez de primera instancia que ha intervenido en la causa del exponente, han incurrido en la responsabilidad que las bases constitucionales y el mismo Código penal imponen á los que atacan la seguridad individual. Justicia que espera de las Cortes constituyentes. Madrid 12 de octubre de 1855.—José Gutierrez de la Vega.

Las tropas siguen persiguiendo en Cataluña á las facciones que tan pronto aparecen como desaparecen.

El 27 del mes último á las nueve fueron pasados por las armas en Gerona los facciosos Lorenzo Millán, que era procedente aun de los soldados que se rebelaron en Zaragoza, y Narciso Calvet (a) Conta, que era quien tenía una autorización de Marsal para cobrar contribuciones.

El comandante general de la provincia de Gerona, señor Ruiz, ha dispuesto la formación de una columna de reserva de infantería y caballería, cuyo mando parece que se dará al teniente coronel comandante de esta última arma don José Girona. Esta medida tiene por objeto el que aquella fuerza pueda acudir con velocidad á cualquiera punto que convenga, estando el general Ruiz ausente de la capital, y también recorrer el llano y el Ampurdán.

El general Bassols ha publicado el siguiente BANDO.

D. Joaquín Bassols, mariscal de campo de los ejércitos nacionales, segundo cabo del distrito militar de Cataluña, subinspector de la Milicia nacional y comandante general de las columnas del Principado, hago saber:

Que decidido á determinar lo mas pronto posible las insignificantes gavillas facciosas que recorren el país, las cuales solo pueden subsistir por la apatía é indiferencia de los habitantes de esta montaña, y antes de recurrir á medidas energéticas y de rigor que en caso necesario me propongo llevar á cabo, ordeno y mando:

Artículo 1.º Que desde el día 30 del actual por la mañana se levantarán en somaten los términos de

Castellfollit, Gràyalosa, Rajadell, Castell de Rajadell, Aguilar, Fals, Fonollosa, Camps, Castellallat, San Mateu de Bages, Coaner, Saló, Prades, Pinos, Ardevol, Matamargó, Torruella, Bargas, Valmaña, Gargalla, Pujol de Planés, San Felin de Nulles, Jorba, Navés, Liña, Busa Valladora, Castelló, Lloran, San Llorens dels Pitsers, Lladurs, Can Oden, el Curriú, Chisqué, Muncia, Capulat, Tralló, Curriá, Monmajor, San Juan de Mudarra, Oliván, Serra de Viura, Marles, San Jordi, La Guardia, Castelladral, Serratx, Argensola, San Cugat, Muijal, Marola y Viver.

Art. 2.º Que dichos somatenes durarán seis dias consecutivos, recorriendo caseríos, cuevas y bosques; y si trascurrido este plazo no quedaran exterminadas las espesadas gavillas, se tapiarán desde luego todas las casas de campo y rectorías, comprendidas en la espesada demarcación.

Art. 3.º Que los habitantes de unas y otras trasladarán su domicilio á las poblaciones donde haya guarnición ó Milicia nacional.

Art. 4.º Que los somatenes serán apoyados convenientemente por las columnas que destinaré al espresado fin.

Art. 5.º Que los gefes de columnas y capitanes de compañías francas, quedan responsables de hacer tapiar las casas y rectorías referidas, si á las cuarenta y ocho horas de concluido el somateo, no hubiera estado el resultado aceptado.

Art. 6.º Que cuantos habitantes se encuentren fuera de carreteras y caminos principales que conducen á los pueblos defendidos por tropa ó Milicia nacional, después de tapadas las casas, se considerarán rebeldes y sujetos á las penas establecidas en los bandos del Excmo. señor capitán general y como tales pasados por las armas.

Art. 7.º Que por cada faccioso que maten los somatenes, ó aprehendan con armas, tendrá el beneficio el pueblo á que aquellos correspondan, de un soldado, y de dos si fuese cabecilla; para lo cual entregará un certificado y servirá para la primera quinta.

Art. 8.º Que si durante los dias de somaten observaren los jefes de columna, desobediencia ó falta de cumplimiento en alguno de los individuos que concurren al mismo, ó que estuviere en connivencia con el enemigo, será aprehendido y juzgado conforme á los espresados bandos en los que se impone pena de la vida.

Art. 9.º Que los comandantes militares, alcaldes y regidores serán responsables de cualquiera omisión, descuido ó falta que se cometa en el respectivo somateo, dando lugar á la ocultación del enemigo.

Art. 10.º El mismo día en que cada alcalde reciba esta orden trasladará su familia al punto fortificado ó defendido por milicia nacional mas inmediato, para impedir se apoderen de ellos los enemigos, y evitar de este modo sean amenazadas sus vidas si los alcaldes cumplen con su deber.

Art. 11.º Los términos inmediatos á los en que se levante el somateo, lo secundarán si el enemigo se corre á su distrito, apoyados por las columnas de Vich y demás puntos.

Habitantes de este país, nadie mas que vosotros debe estar interesado en la pronta extinción de las gavillas facciosas, pues que de este modo evitarseis sendas, deudas y los perjuicios consiguientes á tener que abandonar vuestras tierras y casas.

Esta orden se circulará por los alcaldes á las respectivas parroquias y caseríos.

Manresa 26 de setiembre de 1855.—El general segundo cabo, comandante general de las columnas, Joaquín Bassols.

A continuación publicamos el segundo parte del mariscal Pelissier sobre la jornada del 8, y el del intente general del ejército francés en Oriente sobre el mismo asunto.

Gran cuartel de Sebastopol, 14 de setiembre de 1855.—Señor mariscal Tengo el honor de dirigir á V. E., como le habia anunciado en mi despacho del 11, mi relacion sobre la toma por asalto de Sebastopol.

El momento de este asalto parecia haber llegado. A la izquierda los trabajos de zapa habian llegado hacia tiempo á 50 y 40 metros del bastion del Mastil (núm. 4 de los rusos) y del bastion Central (núm. 5 de los rusos). A la derecha nuestros aproches situados con mucha actividad bajo la protección del fuego sostenido de artillería, rode desde el 17, no estaban ya mas que á 25 metros del Saliente de Malakoff y de la pequeña Estrella del Careaje. La artillería habia acabado cerca de 100 baterías en perfecto estado, bien abastecidas, y presentando un conjunto de 350 bocas de fuego á los ataques de la izquierda; y de 250 á los de la derecha. Los ingleses por su parte, aunque detenidos por las dificultades del terreno, habian llegado casi á unos 200 metros de la gran Estrella (bastion núm. 3 de los rusos), sobre el cual se dirigian, y tendrian en breve unas 200 bocas de fuego. Los rusos, aprovechando el tiempo, levantaban por el lado de Malakoff un segundo recinto cuya terminación importaba estorbar. En fin, el ejército auxiliar acababa de ser batido completamente el 16 sobre el Tchernaya: habia sufrido allí pérdidas considerables, y no era probable que viniese de nuevo, para librar á la plaza, á arrojar sobre estas posiciones, que habiamos hecho mas fuertes, y en donde podiamos rechazar todos los esfuerzos del enemigo.

El general Simpson y yo convinimos en dar un ataque decisivo. Los comandantes generales de artillería é ingenieros de ambos ejércitos se adhieron unánimemente á esta opinión, y se fijó para este ataque el día 8 de setiembre.

Como ya hemos tenido el honor de esponer á V. E., el enemigo debia ser acometido por los puntos principales de su vasto recinto, á fin de impedir que dirigiese todas sus reservas contra un mismo ataque; é inquietarlo por la parte de la ciudad adonde iba á terminar el puente por donde podia hacer su retirada. El general de Selles, con el primer cuerpo reforzado de una brigada sarda, cuyo concurso me habia ofrecido el general de La Marmora, debia atacar á la ciudad por la derecha; los ingleses, por el centro, debían apoderarse de la gran Estrella; en fin, por nuestra derecha el general Bosquet debia atacar á Malakoff y la pequeña Estrella del Careaje (bastion número 2 de los rusos), puntos salientes del recinto de Karabenaia.

Sobre cada uno de estos ataques se habian tomado las siguientes disposiciones. Por la izquierda, la división Levailant, (2.º del primer cuerpo; brigada Coustou, 9.º batallón de cazadores de a pie, comandante Rogié; 21 de línea, teniente coronel Villvet; 42 de línea, teniente coronel Le Banneur; 80 de línea, coronel Laterrade), encargada del ataque del bastion central y de sus lunetas, estaba colocada en las paralelas mas avanzadas. A su derecha estaba la división de Autemarre (brigada Nioi; 5.º batallón de cazadores de a pie, comandante Gardier; 19 de línea, coronel Guignard; 26 de línea, coronel de Sorbiers; brigada Breton; 39 de línea, coronel Cominagón; 74 de línea, coronel Guyot de Lespart), que debia penetrar por las huellas de la división Levailant y apoderarse de la gola del bastion del Mastil y de las baterías allí levantadas. La brigada sarda del general Cialdini, colocada al costado de la división de Autemarre, debia atacar el flanco derecho del mismo bastion. En fin, la división Bonat; (4.º del primer cuerpo, general Lefebvre; 40 de cazadores de a pie, comandante Guio-

mard, 48 de línea, coronel Dantin; 79 de línea, coronel Grenier; 2.º brigada; general de la Roquette; 14 de línea, coronel de Negrier; 45 de línea, coronel Broutta; y la división Paté; (3.º del primer cuerpo, brigada Beuret; 6.º batallón de cazadores de a pie, comandante Fernier de la Prevotais; 28 de línea, coronel Larigues; 93 de línea, coronel Conseil Dumesnil; brigada Bazaine; primer regimiento de la legion extranjera, teniente coronel Martenet de Cordone; 2.º regimiento de la legion extranjera, coronel Charbrieres) servian de reserva á la división Levailant; y por último, para estar por este lado á las eventualidades que pudieran acaecer, habia hecho yo venir de Kamiesch y poner á las órdenes del general de Selles los regimientos 50 y 55 de línea, que habian sido colocados en el extremo izquierdo, y aseguraban fuertemente por esta parte la posesion de nuestras líneas.

Delante de Karabenaia, como ya he dicho, nuestro ataque debia darse por tres direcciones: por la izquierda sobre la torre de Malakoff y su reducto; por la derecha sobre la pequeña estrella del Careaje y por el centro sobre la cortina que une estas dos obras. El sistema de Malakoff era evidentemente el punto mas importante del recinto; su toma debia forzosamente producir la ruina sucesiva de las defensas de la plaza; y á las tropas de que ya disponia el general Bosquet, habia añadido toda la infantería de la guardia imperial.

El ataque de la izquierda sobre Malakoff estaba confiado al general de Mac-Mahon (primera división del segundo cuerpo), primera brigada, coronel Decea; primero de Zuavos, coronel Colineau, y sétimo de línea, coronel Decea; segunda brigada, General Vinoy; primer batallón de cazadores de a pie, comandante Gambier; 20 de línea, coronel Oriane; 27 de línea, coronel Adam, que tenia de reserva la brigada Wimpfen (tercero de Zuavos, coronel Polhes; 50 de línea, teniente coronel Nicolas, y cazadores argelinos, coronel Rose), sacada de la división Camou, y los dos batallones de Zuavos de la Guardia, (coronel Jannuy).

El ataque de la derecha sobre la Estrella estaba confiado al general Dulac (brigada de Saint-Pol; 17 de cazadores de a pie, comandante de Ferrussac; 37 de línea, coronel Dupuis; 85, coronel Javel; segunda brigada, general Besson; 10 de línea, comandante de Lacontrie; 61 de línea, coronel de Taxis), teniendo en reserva la brigada Marolles (15 de línea, coronel Guerin; 96 de línea coronel Mallerie), de la división de Aurelle, y el batallón de cazadores de a pie la Guardia (comandante Cornulier de Luciniere). En fin, el general de la Motterouge (brigada del general Bourbaki; cuarto de cazadores de a pie, comandante Clinchant; 86 de línea, coronel de Berthier; 100 de línea, coronel Mathieu; segunda brigada, coronel Picard; 64 de línea, coronel Picard; 49 de línea, coronel Kergueren) mandaba el ataque del centro por el centro de la cortina, teniendo en reserva á los ligeros (coroneles Montera y Douay) y á los granaderos, coroneles Blanchard y Dailon, de la Guardia, á las órdenes directas del general de división de la guardia Mellinet, teniendo bajo sí á los generales de brigada de Pontevy y de Failly.

Para la colocación de estas tropas, nuestras trincheras habian sido divididas en tres cuarteles, que debian contener cada uno en su parte avanzada casi la totalidad de la division de ataque, y las reservas debian hallar sitio, tanto en las antiguas trincheras bien calculadas para contenerlas, como en los barrancos de Karabenaia y del Careaje. Era esencial para engañar mejor al enemigo que la reunion de todas estas tropas pudiese hacerse sin ser vista; y por tanto todas las líneas de comunicacion que conducian á nuestras plazas de armas avanzadas, se habian continuado con cuidado sumo; y en donde quiera que podia verse algo, se elevaron las alturas de las obras para estar perfectamente á cubierto.

En los ataques de la izquierda como en los de la derecha habia destacamentos de ingenieros y de artillería con los útiles necesarios, que estaban designados para ponerse á la cabeza de cada columna de ataque. Los gasta-jores de ingenieros, con los auxiliares de vanguardia de cada ataque, debian estar prontos para echar los puentes, cuya maniobra habian aprendido, y cuyos materiales estaban dispuestos de antemano en primera línea. Los artilleros debian hallarse provistos de todo lo necesario; martillos, cuéllas, estopines, etc., para estar dispuestos á clavar ó desenclavar las piezas, según el caso, y si posible fuese, á volver contra el enemigo las conquistas. Además, en los primeros batallones de cada ataque, cierto número de hombres debian tener herramientas de mango corto que pudiesen llevarse en el cinturón de la cartuchera, para abrir pasos, cegar fosos, volver las vigas, y en una palabra, ejecutar los trabajos urgentes é importantes del primer momento.

Además de esto se habian preparado reservas de baterías de campaña, de modo que pudiesen venir con rapidez á tomar parte en la acción. En los ataques de la izquierda, una batería de campaña debia colocarse en una cantera vecina al recinto, y con sus caballos á mano, sus artilleros provistos de correones para franquear en caso necesario; otras dos baterías (de la primera división) debian situarse en el Clocheton; y en fin, otra batería debia colocarse en el extremo izquierdo del Lazareto. En los ataques de la derecha debia situarse una reserva de 24 bocas de fuego de campaña, á saber: 12 bocas de fuego divisionarias en la antigua batería de Lancaster, y 12 bocas de fuego de la Guardia en el reducto Victoria. Los operarios, apostados en los puntos marcados, debian preparar en el momento oportuno el tránsito á esta artillería.

A fin de estar pronto á todo evento, la primera brigada de la división de Aurelle se hallaba apostada de manera que pudiese rechazar, con ayuda de las baterías y de los reductos existentes en esta dirección, toda empresa del enemigo sobre los contrafuertes de Lukerman.

Por el costado de nuestras líneas, el general Herbillon tenia orden de guarnecer las posiciones del Tchernaya, haciendo tomar las armas á su infantería, montar á caballo á su caballería, y disponer su artillería á la hora fijada para el ataque. Además, yo habia hecho bajar junto á él la brigada de coraceros del general de Fonto.

El general de La Marmora estaba enterado de estas disposiciones. En cuanto al general de Allonville, en la noche del 7 al 8 debia replegarse del valle de Baidar para venir á tomar, cerca del puente de Kreutzen, una posición de concentración, ventajosa para el caso en que el ejército de auxilio hubiese querido amenazarnos en el exterior.

El general Simpson y yo de comun acuerdo dispusimos que á las doce del día se diese el asalto. La hora señalada tenia muchas ventajas: nos proporcionaba lances favorables para poder sorprender bruscamente al enemigo; y dado caso que el ejército de auxilio ruso hubiese querido hacer una tentativa desesperada para libertar la plaza, le hubiera sido imposible verificar un movimiento vigoroso contra nuestras líneas antes de concluir el día; cualquiera que fuese el resultado de nuestro ataque, teniamos hasta el día siguiente tiempo para meditar.

En la mañana del 8 la artillería de nuestras baterías de la izquierda, que desde el 5 al amanecer habia sostenido un fuego violento, continuó aniquilando al enemigo con sus proyectiles; en los ataques de la derecha, nuestras baterías hicieron tambien un fuego muy vivo, continuando la ejecución de los medios que habian adoptado dias antes en vista de lo que pudiera suceder.

Cerca de las ocho de la mañana los ingenieros habian arrojado sobre el bastion Central dos minas de proyección, cargadas cada una con 100 kilogramos de pólvora, y á la misma hora habian hecho saltar delante de nuestros aproches al frente de Malakoff tres hornillos cargados con 1,500 kilogramos de pólvora, á fin de romper las galerías inferiores del minador ruso.

Después de decidir del buen éxito de la jornada la posesion de Malakoff, los demás ataques le debian estar subordinados; y se habia convenido con el general Simpson que los ingleses no se dirigirian contra la gran Estrella sino á la señal que yo haria cuando estuviésemos apoderados de Malakoff. De la misma manera el general de Selles no debia mover sus tropas hasta el momento que yo le indicase por medio de otra señal.

Un poco antes del mediodía todas las tropas se hallaban ordenadas perfectamente en los puntos indicados, y ejecutadas con exactitud todas las demás disposiciones. El general de Selles estaba dispuesto; el general Bosquet se encontraba en el lugar del combate que habia elegido en la sexta paralela, y yo llegué con los generales Thiry de artillería, Niel de ingenieros y de Martimprey, mi jefe de estado mayor general, en el reducto Brancion, que habia tomado por cuartel general.

Los relojes se habian arreglado. A las doce del día en punto todas nuestras baterías dejaron de operar para dirigir sus tiros á mayor distancia sobre las reservas del enemigo. A la voz de sus jefes las divisiones de Mac-Mahon, Dulac y de la Motterouge salen de las trincheras. Los tambores y cornetas tocan el paso de carga, y al grito de viva el emperador, mil veces repetido en toda la línea, nuestros intrépidos soldados se arrojan sobre las defensas del enemigo. Este fue un momento solemne.

La primera brigada de la división Mac-Mahon, el 1.º de Zuavos á la cabeza, seguido del 7.º de línea, teniendo á su izquierda el 4.º de cazadores de a pie, se precipita contra el costado izquierdo y el saliente de la obra Malakoff. La estension y profundidad del foso, la altura y el declive de la escarpada hacen la subida estremadamente difícil para nuestros soldados; pero al fin llegan sobre el parapeto, cubierto de rusos que se dejan matar en sus puestos, y que á falta de fusil se defienden con azadones, piedras, escobillones y de todo lo que encuentran á mano. Hubo allí una lucha cuerpo á cuerpo, uno de esos combates extraordinarios, en el que la intrepidez de nuestros soldados y de sus jefes pudo solamente darles la victoria. Asaltaron inmediatamente la obra, atacaron á los rusos que continuaban resistiéndose; y pocos instantes después el pabellón francés se enarbolaba en Malakoff para no ser ya arrancado de allí.

Las divisiones Dulac y de la Motterouge, entusiasmadas por sus jefes, se apoderaron de la pequeña Estrella del Careaje y de la Cortina, arrojándose sin embargo hasta el segundo recinto de construcción. Por todas partes éramos dueños de las obras atacadas. Pero este éxito sorprendente nos costó muy caro. El general Bosquet, herido por una gran explosión de bomba en el costado derecho, quedó fuera de combate. Habia confiado yo el mando al general Dulac, á quien secundó perfectamente el general de Liniers, jefe de Estado mayor del segundo cuerpo.

Los ingenieros que habian marchado con las columnas de asalto trabajaban ya, cubriendo fosos, abriendo pasos y echando puentes. La segunda brigada del general Mac-Mahon avanzaba rápidamente para reforzar á Malakoff. Hice á la señal convenida con el general Simpson para el ataque de la Gran Estrella, y un poco después para el de la ciudad.

Los ingleses tenian que atravesar 200 metros bajo un fuego terrible de metralla. Este espacio fué sembrado bien pronto de cadáveres; sin embargo estas pérdidas no detienen la marcha de la columna de ataque que iba dirigiéndose sobre la parte principal de la obra. Bajó al foso, y á pesar de todas las esfuerzos de los rusos escudó la escarpa y se apoderó del saliente de la Estrella.

Allí, después de un primer encuentro que costó caro á los rusos, los soldados ingleses no encontraban delante de sí mas que un gran espacio libre rodeado por las balas del enemigo que se sostenia defendido detras de unos maderos algo distintos. Los que llegaban iban reemplazando apenas á los que quedaban fuera de combate. Después de haber sostenido por espacio de dos horas este combate desigual, se decidieron los ingleses á evacuar la Estrella, y lo verificaron con tal serenidad que el enemigo no se atrevió á avanzar un solo paso.

Entretanto por la izquierda, á la señal convenida, las columnas de la división Levailant, mandadas por los generales Coustou y Trochu, se precipitaban con la cabeza baja sobre el flanco izquierdo del bastion central de la luneta izquierda. A pesar de una granizada de balas y proyectiles, y después de una lucha vivísima, el esfuerzo y vigor de estas esforzadas tropas vencieron desde luego la resistencia del enemigo; y no obstante las dificultades que tenian delante de sí, penetraron en las dos obras. Pero el enemigo, que se replegó detras de los maderos sucesivos, estaba cercado por todas partes. Un tiro de mortero salía de todas las crestas; piezas de artillería descubiertas en el mismo momento, y cañones de campaña transportados de varios puntos, vomitaban metralla y diezaban á los nuestros.

Los generales Coustou y Trochu, que acababan de ser heridos, habian dejado su mando; los generales Rivet y Breton estaban muertos; varias logatías que el enemigo disparó produjeron un momento de vacilación; y en fin, una contramarcha ofensiva hecha por numerosas columnas rusas, obligó á nuestras tropas á abandonar las obras que habian tomado, y á retirarse á nuestras plazas de armas avanzadas.

Nuestras baterías de esta parte de los ataques, hábilmente dirigidas por el general Leboeuf, á quien el contra-almirante Rigault de Genouilly prestaba como siempre su auxilio, obligaron al enemigo á refugiarse detras de sus parapetos. El general de Selles haciendo avanzar la división de Autemarre, preparaba en este tiempo un segundo y terrible ataque; pero ya estábamos seguros de la posesion de Malakoff, y le mandé decir que no avanzase.

La toma de esta obra nos era sin embargo energicamente disputada.

En medio de las baterías de la Casa en cruz, de la artillería de sus vapores, de cañones de campaña colocados en varios puntos favorables, y de las baterías del Norte de la rada, el enemigo nos cubria de metralla y proyectiles de toda especie que llevaban la destrucción á nuestras filas. El polvorin de la batería rusa de la Poterna acababa de saltar aumentando nuestras pérdidas, y haciendo desaparecer en un momento el aguilá del 91. Muchos oficiales superiores é inferiores estaban heridos ó muertos; los generales de Saint-Pol y de Marolles habian succumbido gloriosamente, y los generales Mellinet, de Pontevy y Bourbaki fueron heridos al frente de sus tropas. Las divisiones Dulac y de la Motterouge se apoderaron por tres veces de la Estrella y de la Cortina; y otras tantas se vieron obligadas á replegarse ante un fuego terrible de artillería, y ante las masas compactas que les salian al encuentro. Entretanto las dos baterías de campaña de reserva al Lancaster bajan al trote, flanqueando las trincheras y se establecen valerosamente á medio tiro de cañón, y consiguen alejar las columnas enemigas y los vapores. Una parte de esas dos divisiones, sostenida en esta heroica lucha por las tropas de la Guardia, que se cubrió de gloria en esta jornada, estableciéndose enton-

ces en toda la izquierda de la Cortina, de donde el enemigo no la pudo desalojar.

Durante estos combates renovados de la derecha y del centro, los rusos redoblaban sus esfuerzos para volver á tomar á Malakoff. Esta obra, que es una especie de ciudadela de 550 metros de longitud por 150 de latitud, armada de 62 piezas de diversos calibres, corona un terrontero que domina todo el interior del arrabal de Karabenaia, coje de costado la Estrella atacada por los ingleses, se halla á 1,200 metros del puerto del Sud, y amenaza, no solo el fondeadero, sino la única vía de retirada de los rusos, el puente echado por ellos de una orilla á otra de la rada.

Durante las primeras horas de esta lucha de los dos ejércitos, los rusos renovaron constantemente sus tentativas. Pero el general de Mac-Mahon habia recitado sucesivamente para resistir á estos ataques continuados la brigada Vinoy, de su división, los zuavos de la guardia, la reserva del general Wimpfen y una parte de las tropas ligeras de la guardia; por todos los puntos hizo frente al enemigo, á quien siempre rechazó. Los rusos quisieron sin embargo hacer una tentativa desesperada; formados en columnas cerradas, asaltaron por tres veces la gola de la obra, otras tantas se vieron obligados á retirarse con pérdidas enormes ante la firmeza de nuestras tropas.

Después de esta última lucha, que concluyó cerca de las cinco de la tarde, el enemigo pareció decidido á abandonar aquella parte, y solo sus baterías continuaron hasta la noche, arrojándonos algunos proyectiles que no nos causaron grandes perjuicios.

Los destacamentos de ingenieros y artillería que durante el combate se batian valerosamente, ó se dedicaban con actividad á su tarea especial, se dirigieron con presteza á la fortificación al mando de sus oficiales, para ejecutar los trabajos urgentes en el interior de ella.

Según mis órdenes, los generales Thiry y Niel hacen que se adopten por los generales Beuret y Frossard, que mandaban la artillería y los ingenieros del 2.º cuerpo todas las disposiciones necesarias para establecerlos definitivamente en Malakoff y en la parte de la Cortina, que estaba en nuestro poder; de manera que se pudiese resistir en caso necesario un ataque nocturno del enemigo, y estar en disposición de hacerle evacuar al día siguiente la pequeña Estrella del Careaje, la Casa en Cruz, y toda aquella porción de defensas.

Tales disposiciones vinieron á ser inútiles. El enemigo, desesperado de recobrar á Malakoff, acababa de adoptar un gran partido evacuando la ciudad.

Cerca del anochecer, como lo habia previsto, pude ver largas filas de tropas y bagajes que desfilaban sobre el puente, dirigiéndose á la orilla del Norte; al momento se manifestaron incendios en varios puntos. Hubiera yo querido pasar adelante, ganar el puente y cortar la retirada al enemigo; pero este habia saltado á cada momento sus defensas, sus polvorines, sus edificios y sus establecimientos: tales explosiones nos hubieran destruido en detalle, pero este pensamiento era imposible de ejecutarse: nos quedamos en posición, esperando que el día alumbrase escena tan desoladora.

Al amanecer, el sol iluminó esta obra de destrucción, mucho mayor todavía de lo que nos habiamos figurado: los últimos buques rusos fondeados la vispera en la rada estaban echados á pique; el puente cortado; el enemigo habia conservado únicamente sus vapores que contenian los últimos fugitivos y algunos rusos que deseaban aumentar el incendio en esta desdichada ciudad. Pero bien pronto estos pocos hombres, así como los vapores, se vieron obligados á alejarse, y á buscar un asilo en las ensenadas de la ribera Norte de la rada.—Sebastopol era nuestro.

Así se concluyó este sitio memorable, durante el cual fué batido el ejército de auxilio dos veces en batalla formal, y cuyos medios de defensa y ataque adquirieron proporciones colosales. El ejército sitiador tenia en batería en los diversos ataques cerca de 800 bocas de fuego, que dispararon mas de 1,600,000 tiros; y nuestros aproches, ejecutados durante 356 dias de trinchera cubierta en terreno de rocas, y presentando una estension de mas de 80 kilómetros (20 leguas), fueron concluidos bajo el fuego incesante de la plaza, y en medio de combates continuos de día y de noche.

La jornada del 8 de setiembre, en que los ejércitos aliados dieron cuenta de un ejército casi igual en número, atrincherado detras de defensas formidables, provisto de mas de 1,100 bocas de fuego, protegido por los cañones de la armada y de las baterías del Norte de la rada, disponiendo todavía de inmensos recursos, será un ejemplo de lo que puede esperarse de un ejército valeroso, disciplinado y aguerrido.

Nuestras pérdidas en esta jornada fueron de cinco generales muertos, cuatro heridos y seis contusos; 24 oficiales superiores muertos, 20 heridos y dos desaparecidos; 116 oficiales subalternos muertos, 224 heridos, ocho desaparecidos y 1,493 argentes y soldados muertos, 4,253 heridos, 1,400 desaparecidos. Total, 7,551.

Ya veis, señor Mariscal, que estas pérdidas son numerosas, y muchas de ellas muy sensibles, pero son menores de las que podia tener.

Sr. Mariscal, todo el mundo desde el general hasta el soldado ha hecho gloriosamente su deber; el ejército, de que puede estar orgulloso el emperador, ha merecido bien de la patria. Tendré muchas recompensas que pedir, y muchos nombres que hacer conocer á V. E.; pero esto será objeto de un trabajo que no es para este lugar.

Las escuadras de los almirantes Lyons y Brouad debian venir á anclar delante de la rada de Sebastopol y á operar una diversion poderosa; pero hacia el Nordeste violento, muy molesto para nosotros en tierra, que ponía la mar furiosa, é impedía pensar en abandonar el fondeadero. Las bombas francesas é inglesas pudieron no obstante obrar, y tiraron con gran éxito sobre la rada, la ciudad y los diferentes fuertes marítimos. Los marinos desembarcados y los artilleros de marina fueron como siempre los dignos émulo de los artilleros del ejército de tierra, y se hicieron notar por el vigor y la precision de sus disparos.

El ejército inglés se ha conducido con su intrepidez habitual. Preparaba un segundo ataque, en el que sin duda hubiera triunfado de los inesperados obstáculos que habia encontrado en el primero; pero la posesion de Malakoff, asegurada ya, debia decidir con razon á contramandar este segundo ataque.

La brigada sarda del general Cialdini, que el general de La Marmora habia tenido á bien poner á mi disposición para reforzar al primer cuerpo, ha sufrido el fuego terrible que se cruzaba en nuestras trincheras con el aplomo de tropas veteranas. Los piamonteses ardan en deseos de venir á las manos; no habiendo podido verificarse el ataque sobre el bastion del Mastil, ha sido imposible satisfacer el ardor de estas valientes tropas.

Señor mariscal: Nuestros heridos y aun los del enemigo han recibido como siempre los cuidados mas solícitos, inteligentes y completos. A la buena organización de todos nuestros servicios hospitalarios, y á la asiduidad del personal que está hecho cargo de ella, deberemos la satisfacción de salvar á gran número de aquellos.

No quiero terminar esta relacion sin decir á V. E. cuanto he tenido en estas circunstancias, como en todas las demás, que felicitemos del señor mayor general Hugh Rose y del teniente coronel Jorge Foley, comisionado de S. M. británica cerca

del comandante en jefe del ejército francés, para las numerosas relaciones que he tenido que mantener durante la acción con el señor general en jefe James Simpson.

Recibid, señor mariscal, la expresión de mi respetuoso afecto.

El mariscal comandante en jefe,
A. PELISSIER.

Hé aquí el parte que el mariscal ministro de la guerra francés ha recibido del intendente general del ejército de Oriente:

Sebastopol, 11 de setiembre de 1855.

Señor mariscal:

La gloriosa jornada del 8 ha hecho entrar en nuestros hospitales de sangre 4,472 heridos franceses, de ellos 212 oficiales, y 554 heridos rusos. Ha sido necesaria la actividad, la experiencia, y los sacrificios del personal puesto bajo mis órdenes para que se haya podido hacer convenientemente el servicio en esta circunstancia absolutamente excepcional. Se han levantado los heridos con toda la prontitud que es posible, en un número de trincheras trabajadas por una nube de proyectiles. Desde el 8 habían sido llevados unos 5,000 hombres. En los ataques de la izquierda que el terreno permitía enviar los muertos hasta cerca del sitio del combate, se han levantado los heridos con rapidez, mucho más difícil era en la derecha, en los barrancos profundos y casi inaccesibles, allí los heridos debían ser transportados en paríbulas a una enorme distancia, y faltaban los brazos; por lo noche, aun duraba el combate, y los últimos soldados llegaban al hospital de sangre el 9 por la mañana. Por la noche habían recibido todos la primera cura, y se habían practicado las operaciones más urgentes. Nuestros médicos se han multiplicado en todas partes, cinco de ellos han sido heridos.

Tenemos hoy en nuestros hospitales de sangre de Crimea 10,520 hombres, de ellos 572 oficiales. El servicio está asegurado de una manera completa, y efectuaremos nuestras evacuaciones sin precipitación y con la mayor regularidad posible. Previendo lo que ha sucedido, había hecho aumentar considerablemente los medios de ambulancia de Kamiesch, donde se habían recibido hospitales de sangre provisionales, y a donde ha sido posible dirigir 1000 heridos después del combate. Los enfermos suben a 1,500 convenientemente establecidos en barracas.

Paris 29 de setiembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 65-50.
Idem cuatro y medio por 100, 91.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 32.
Exterior, 00.
Diferido, 19 1/2.
Amortizable, 00.
Consolidados, 88 3/8 a 88 1/2.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto oficial de la Sesión celebrada en 1.º de octubre de 1855.

Abierta a la una y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se mandaron repartir a los señores diputados varios ejemplares de los documentos relativos a la cuestión de Roma.

Se mandaron pasar a las secciones para el respectivo nombramiento de comisión una comunicación del señor ministro de la Guerra para emplear al frente de una provincia al general Prim, y otra acerca del brigadier Falcon para gentil-hombre de S. M. el rey.

Igualmente se mandaron unir a sus antecedentes la exposición que devolvía el gobierno del ayuntamiento de Borja en el año de 1848, acompañada de documentos, y de D. Juan Roldán, pidiendo pensión que le había sido negada por el mismo. Una comunicación sobre haber tomado posesión D. Narciso Ameller de la capitania general de las islas Baleares, y varias exposiciones sobre diferentes asuntos remitidas por el ministerio de la Guerra.

Se mandaron pasar a la comisión de actas 24 plegios de las de varias elecciones remitidas por el señor ministro de la Gobernación.

A la comisión que entendía en el asunto se mandó pasar una exposición de la diputación provincial de Sevilla sobre rebaja en el presupuesto, y otra de la de Cáceres sobre el cortejo.

Leídas tres comunicaciones sobre el fallecimiento del Sr. Gutiérrez Solana, del Sr. Egozcue y del señor Navarro (D. Fulgencio), las Cortes manifestaron saberlo con sentimiento, y acordaron ponerlo en conocimiento del gobierno para los efectos convenientes.

Se leyeron, sancionadas por S. M. y quedaron publicadas como leyes las siguientes:
Los presupuestos generales de 1855.
La de la deuda del personal.
La de indemnización a la villa de Corvera.

Sobre recompensa a los deportados por causas políticas en 1848.

Sobre pensión a la viuda de D. Félix Garrido.

Sobre rectificación del tratado de la república dominicana.

Sobre abono a los empleados del tiempo transcurrido desde 1845.

Sobre la presidencia de diputados y senadores en las juntas donde existan.

Sobre pensión a doña María Tremaño y Chacon.

Sobre prórroga a la empresa de canalización del Ebro.

Sobre autorización para indemnizar a Roca Solana.

Sobre supresión del derecho por el país a Gibraltar.

Sobre la organización de la milicia provincial.

Declarando de utilidad pública la obra de la Puerta del Sol.

Y concediendo pensión a los hijos de D. Cristóbal Solano y a la viuda de Echevarría.

El Sr. PRESIDENTE: Como principio de mes se va a proceder al sorteo de las secciones.

El Sr. RANCES: Pido la palabra para anunciar una interpolación.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S. para anunciarla nada más.

El Sr. RANCES: Es sobre el arbitrio procedimiento entablado contra el director del *Leon Español*, y aplicado posteriormente al editor responsable del *Parlamento*.

El Sr. PRESIDENTE: El señor ministro de la Gobernación tiene la palabra; pero hoy no se puede entrar en la interpolación.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No voy a contestar a la interpolación; no me corresponde a mí dar la contestación que solicita el señor diputado; son los tribunales los que están conociendo de este asunto, y por consiguiente, el señor ministro de Gracia y Justicia es a quien corresponde darla. Yo lo pondré en su conocimiento para que el sábado dé las satisfacciones que espera el Sr. Rances.

Acto continuo se procedió al anunciado sorteo de las secciones.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa cuatro dictámenes de la comisión de actas, pidiendo la aprobación de los de Lugo, Baleares y Huelva, y la admisión de D. Laureano Gutiérrez Campomar, D. Miguel Muñoz y Sotomayor y del Sr. Echagüe, y pidiendo también la admisión del Sr. Viraguera, cuya acta está ya aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Entrando en la orden del día se aprobó sin discusión el dictamen de la comisión de actas relativo a la admisión de D. José Giner por la provincia de Barcelona.

El Sr. PRESIDENTE: El señor ministro de Hacienda tiene la palabra.

Ocupando al efecto dicho señor la tribuna, leyó los siguientes proyectos de ley:

El de presupuestos generales para todo el año de 1856 y seis meses primeros de 1857.

Sobre el restablecimiento de la contribución de consumos y puertos en ciertos artículos.

Sobre la contribución territorial é industrial.

Sobre el anticipo forzoso de 1854.

Sobre aprobación de las cuentas de 1851 y 52.

Concediendo a D. Manuel Manso de Zúñiga la gracia con que fue distinguido por S. M., libre de todo gasto.

Al anunciar el señor presidente el curso de estos proyectos, dijo:

El Sr. RAMIREZ ARCAS: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Para qué?

El Sr. RAMIREZ ARCAS: Acerca del reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. RAMIREZ ARCAS: Según el reglamento, la comisión de presupuestos es permanente, y como en el espacio que ha mediado entre la primera época que han estado reunidas las Cortes constituyentes y la segunda que principia hoy, alguno de los individuos que la componían han obtenido gracias del gobierno que los sujeta a reelección; puesto que son otras tantas capacidades que faltan en la misma para el buen resultado de sus trabajos, creo que sería muy conveniente que se reemplazasen estos individuos, para ver si todos reunidos pudiéramos lograr el mejor acierto en nuestros trabajos.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa no tiene duda alguna en que los señores que han sido imposibilitados para continuar en la comisión, harán falta para el acierto en sus trabajos, y por tanto no tiene inconveniente en que se reanun las secciones a que pertenecían para que nombren otros y haya en la comisión el número de individuos que previene el reglamento.

El Sr. RODA: Acerca de lo dicho por el señor Ramirez Arcas, y lo propuesto por el señor presidente, a mí me ocurre una duda que no puedo dejar pasar en silencio. La comisión que debe examinar estos presupuestos debe de ser una comisión nueva, y me fundo para ello en una razón legal y de conveniencia.

El reglamento es verdad que dice que en cada legislatura se nombrará una comisión permanente de presupuestos, y yo sé que hoy estamos en la misma legislatura que cuando se nombró la comisión de presupuestos; pero el reglamento dice también que en cada legislatura se presentará la ley de presupuestos, y en la anterior reunión de las actuales Cortes, se presentó y se discutieron. Este es ya otro presupuesto, y si no fueran constituyentes estas Cortes, se presentarían a otra comisión, y por consiguiente estos presupuestos deben pasar a una nueva comisión.

Pero hay otra razón de conveniencia pública. Los presupuestos que rigen en el año de 1855 han sido examinados y aprobados por la comisión que dió su dictamen sobre ellos, y que si no se varían en nada los del año de 1856 tendrá que decir lo mismo de ellos que dijo de los anteriores; y por consecuencia las Cortes verán en esto la razón para que sea otra la comisión que informe de estos con mayor copia de datos.

Y por último, si esto no convence, puesto que esto debe considerarse como una carga, muy justo es que las secciones se reanun para ver si hemos correspondido a la confianza que depositaron en nosotros, y nombren otra comisión.

Después de rectificar el señor Ramirez Arcas, se leyó el artículo 57 del reglamento.

El Sr. CALVO ASENSIO (secretario): Sin duda el reglamento no podía prever lo que ahora ha sucedido. El señor presidente ha manifestado no tener inconveniente en que accediendo a lo que el señor Ramirez Arcas proponía, se reemplazaran los individuos de la comisión de presupuestos, lo que no destruye lo que el señor Roda ha dicho, pero la mesa tiene duda sobre la interpretación de este asunto, y en este caso se preguntará al Congreso si seguirá la comisión del año anterior.

El Sr. PRESIDENTE: Señores, la cuestión es grave y nueva, y por lo tanto me parece que podemos dejar para otro día que haya mayor número de diputados en el salón al resolverla.

El Sr. RODA: El reglamento previene que en el acto de dar cuenta de un proyecto se mande pasar a la comisión correspondiente, y el dejar esta para mañana es tanto como aplazar una cuestión que debe decidirse en el momento.

El Sr. PRESIDENTE: Cuando el señor ministro de Hacienda acabó de leer los proyectos que están sobre la mesa, he dicho ya que pasarían a las comisiones respectivas; la cuestión por lo tanto no es ahora sobre si han de pasar a la comisión nombrada anteriormente o si se ha de elegir otra; y por eso proponía yo que se aplazara para mañana en que hubiera mayor número de diputados; pero se trata de interpretar un artículo del reglamento.

El Sr. CALVO ASENSIO (secretario): El señor presidente dijo que pasaría a la comisión respectiva; habiendo duda, preguntaría si pasa a la antigua comisión de presupuestos.

Hecha por el mismo la pregunta, se acordó así.

Igualmente se acordó reunirse el congreso en secciones en el acto de levantarse la sesión.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana. Dictámenes de actas y dictámenes sobre el proyecto de ley de sanidad.

Se dió cuenta de que el Sr. Gener ingresaba en la sala de sesiones.

El Sr. PRESIDENTE: El reglamento previene que al principio de cada mes se fije la hora de principiar la sesión. ¿Les parece a los señores diputados que continuemos a la una?

Hecha la pregunta al congreso, se acordó que sí.

El Sr. PRESIDENTE: Se levanta la sesión.

Erán las cuatro y media.

CORREO DE PROVINCIAS.

Nuestras quejas son inútiles; la dirección de correos descansa y la correspondencia llega a nuestro poder con un retraso indiscutible. Los periódicos de provincia se quejan de lo mismo.

Según cartas de Solsona, el 25 por la tarde se oyó luego hacia la casa Marsiach. Se presume por esto que las columnas que habían salido para Lérida habrían tropezado con la facción.

—Parece que la villa de Olot va a proceder con toda urgencia a su fortificación.

De este pueblo nos dicen que Besalú y Olot se fortifican, cuando en la provincia no existen gavillas crecidas de facción que tal determinación aconsejen, ni puedan ocasionar inquietud en ninguna de dichas villas, mayormente cuando la primera cuenta con sus milicianos, su destacamento de tropa y ronda de las escuadras, y la segunda, además de un decidido batallón de fuerza ciudadana, tiene el bravo de cazadores de Ciudad-Rodrigo y quizás unos 200 carabineros de H. P.

Tamara pavora da lugar a mil amargas conjeturas; y sobre todo, corrobora el horizonte político se enturbia, a pesar de los descalabros que sufría el autócrata de las Rusias, en cuyo apoyo cifraba el carlista su mejor esperanza.—Y esta pavora crece al par del miedo que infunde el cólera, que produce la emigración en Rosas. Ayer empezó a azotar a Figueras y aun aquí en San Juan de las Abadesas también acaba de haber un caso, muriendo un apreciable sujeto de esa.

Así es que algunos hacendados tratan de marchar para procurarse la tranquilidad de espíritu, temiendo el cólera político tal vez más que al asiático.

Anoche desaparecieron de San Pedro de las Presas, población interpuesta entre Solsona y Olot, cinco jóvenes, cuyo destino se ignora, ya que se asegura que partían guiados por el mosto.

De la misma población se ha trasladado a Vich con toda la familia el rico propietario Sr. Mata, en cuya puerta había días que se daba abundante sopa hasta a mil pobres.

Lemos en el *Independiente* de Oviedo:

Va siendo algo más satisfactorio el estado sanitario de la provincia, pudiendo compensarse favorablemente la situación ya casi benigna de algunos pueblos con las desgracias que hay que lamentar en otros. Oviedo, Gijón, Avilés, Noreña, Villaviciosa, Lena y Mieres, mejoran de día en día, continuando algo

mal en Siero la epidemia, y declarándose también en Pravia.

La sensible pérdida del erudito médico director de los baños de Fuen-Santa, acaecida en esta capital de un ataque fulminante de cólera el día 26 del actual, ha causado generalmente una dolorosa impresión en el ánimo de sus muchos amigos.

Sabemos que el ilustre ayuntamiento de la capital cediendo a un noble sentimiento de gratitud, ha acordado consagrar a la memoria de este malogrado médico, D. Ildefonso Martínez, un monumento que perpetúe sus virtudes y el servicio eminente que ha contraído, haciendo el sacrificio de su vida por aliviar con el auxilio de la ciencia a los desgraciados que han sufrido los funestos ataques de la epidemia reinante.

—Los comestibles, dice un diario de Málaga, por mas que se quiera alucinarlos con un movimiento insignificante de baja, siguen a precios elevadísimos; los demás artículos de primera necesidad no acaban de ponerse tampoco al cómodo alcance de las pequeñas fortunas.

Esto unido al robo que, según noticias de Gancin, se ha efectuado en la bodega de don Isabel Sedema por seis hombres armados, forma un cuadro triste y desconsolador de la miseria que reina en esta provincia tan abatida ya por los estragos del cólera.

—El alcalde de Ubeda ha dirigido al gobernador de Jaen con fecha 26 el siguiente satisfactorio parte respecto a la epidemia:

«Por los partes que hasta ayer he dirigido a V. S. se habrá impuesto de que el estado sanitario de esta población, no cabe mas satisfactorio, puesto que llevamos cuatro días de no haber invasión alguna, y según los informes de los facultativos, las existencias de enfermos que habían quedado, van dando un buen resultado de curación. Por esta razón y sino ocurriese ninguna otra novedad, omitiré desde mañana el parte diario.»

—Ha sido tan notable la escasez de facultativos en varios pueblos de la provincia de Santander que muchos veterinarios han tenido que encargarse de la asistencia médica de los enfermos como lo prueban las siguientes líneas que publica un colega madrileño.

Los vecinos de los pueblos de Pedrero, Las Fraguas, Arenas, La Serna, Santa Cruz y Molledo, todos pertenecientes al valle de Igüña, en la provincia de Santander, donde tan crueles han sido los estragos del cólera, y donde por haber muerto el único facultativo que había, se han hallado los habitantes sin auxilio, tributan su agradecimiento a don Fermín Ruiz y Alonso, profesor de veterinaria del depósito de la cía caballar, el doctor en farmacia don Tomas Montecón, y a los hermanos Martín Velez y José, albitanes, que voluntariamente han asistido a los cólericos, adoptando varias disposiciones convenientes, y llevando palabras de consuelo a los enfermos. Esos mismos hechos, que prueban el celo y la filantropía de las personas citadas, demuestran también hasta que punto está siendo critica la situación de algunas comarcas de Santander.

—De Tarazona nos escriben con fecha 28, dándonos cuenta de las amarguras que ha pasado aquel pueblo con la invasión del cólera-morbo. La epidemia se ha presentado esta vez con proporciones mucho mas amenazadoras que en el año 34; pero se ha sufrido su acometida con mas valor, han sido asistidos con celo y caridad todos los invadidos, nadie ha abandonado la población, y la municipalidad ha sabido colocarse a la altura de sus deberes y conquistar las simpatías y el reconocimiento de sus administrados.

La enfermedad ha cedido bastante en los últimos días: no así en los pueblos limítrofes como Torrubia del Campo y Tribaldos, donde está mas arraigada y causa muchos estragos.

CORREO ESTRANGERO.

No tenemos mas noticias de Crimea que los dos partes que en su lugar correspondiente publicamos.

Las de Asia son sumamente contradictorias. Por una parte dicen de Trebisonda que los rusos han evacuado las inmediaciones de Erzeroum, y que el general Mourawieff adopta disposiciones que indican su intención de levantar próximamente el sitio de Kars. Por otro se asegura que el ejército ruso continúa ocupando todos los caminos que desembocan en los fuertes rusos, y los generales turcos se habían visto en el caso de hacer salir de Erzeroum 7500 habitantes, para economizar las provisiones.

El emperador de Rusia ha suspendido su viaje a Varsovia. Se dice que está resuelto a visitar el ejército de Crimea.

Van llegando las milicias rusas a las provincias polacas para reemplazar a las tropas regulares que marchan hacia el Sur. Se habla de un sexto reclutamiento en toda la Rusia, al que precederá un manifiesto del Czar.

Se continúa diciendo que las potencias occidentales están en tratos con la Dinamarca y la Suecia a fin de que invierten en los puertos de estas naciones las divisiones de la escuadra aliada.

Las noticias de Alemania no dejan de tener interés. En Prusia se aprestan los partidos a luchar en las próximas elecciones: el democrático se agita sobre manera. Se dice que el resultado será liberal en el Rhin y en Westphalia, indeciso en la provincia de Sajonia, ministerial en el centro y en el Norte, y misto, pero en el fondo gubernamental, en las provincias del Este y en la Silesia.

Un decreto del rey de Suecia suprime toda especie de cuarentena para los buques y personas procedentes de puertos extranjeros, sin exigir por consiguiente, los certificados de sanidad.

Por un decreto que publica el *Monitor*, la exención de derechos de navegación, concedida a los cargamentos de granos y harinas, arroz, patatas y legumbres secas, se ha prorrogado hasta el 31 de diciembre de 1856.

(De la Corona de Aragón.)

Paris miércoles 26.

El mariscal Pelissier ha pasado el Tchernia con 90,000 hombres. Se cree en una próxima batalla.

El general Gortschakoff ha propuesto la retirada de los fuertes Catalina y Constantino si se encargan los aliados de 5,000 heridos y enfermos.

Ha llegado a Odessa el emperador Alejandro.

El rey de Cerdeña se ha aliviado; se ha diferido su viaje a Paris y Londres para mediados de octubre.

Se va a hacer una nueva quinta en Rusia.

(Telegrafía Havas.)—Un aviso publicado por la Gaceta de la policía de Moscú anuncia que la emperatriz madre, el gran duque Constantino y la princesa María de los Países Bajos han llegado el 15 de setiembre a Moscú.

El gran duque Constantino ha salido el mismo día para Nicolaief.

TRIESTE 27 de setiembre.—Por el correo de Constantinopoli del 17 se sabe que las tropas turcas de Crimea que habían principiado a embarcarse para Asia han sido enviadas a Eupatoria para cooperar al movimiento que se iba a intentar en la retaguardia rusa. Diez buques cargados de tropas se encuentran al efecto en Eupatoria. Por consiguiente, el contingente anglo-turco, que hace algunos días estaba destinado a ir a Crimea, irá a Trevisonda para ponerse bajo el mando de Omer-Bajá.

Las noticias de Trevisonda, del 6 de setiembre, dicen positivamente que los rusos han abandonado las

inmediaciones de Erzeroum, y que están en Mollah-Seleiman.

Escriben de Viena el 24 de setiembre a la Gaceta de Augsburgo:

Es seguro que el Austria no intentará interrumpir la marcha de los acontecimientos militares con una nueva proposición de mediación, por mas deso que tenga de ver restablecida la paz. Se ve claramente por lo demas que no se llegará a este resultado sino por una intervención diplomática, y que no se hará la paz sino después de haberse debilitado completamente en hombres y en dinero una de las partes beligerantes.

Escriben de Berlin el 25 de setiembre al mismo periódico:

«Diferentes indicios procedentes de San Petersburgo parecen probar que el príncipe Gortschakoff no tardará en evacuar los fuertes del norte de Sebastopol. Estos fuertes no son después de la destrucción de la escuadra y de los establecimientos de la marina, sino puntos de apoyo estratégicos. Si el general ruso creyese útil concentrar sus fuerzas en el interior de la Crimea, no dejaría detrás la guarnición de los fuertes, según lo auguran personas bien informadas.

La Correspondencia prusiana, diario semi-oficial, contiene el artículo siguiente:

«Berlin 24 de setiembre.—Conforme a los verdaderos principios, nuestra Constitución ha diferido las cuestiones de paz, y quizá la decisión del rey, y por consiguiente la política exterior del gobierno ruso deja de formar parte de los objetos sobre que los diputados del país pueden ejercer una influencia predominante. Creemos deben recordar este hecho porque es precisamente en el terreno de la política exterior donde el gobierno prusiano se ha adquirido las mayores derechos al reconocimiento de la nación.

Si no se separa por las instancias del exterior y del interior, ha permanecido inalterable en una posición independiente que le ha permitido evitar a la Prusia y a toda la patria alemana los peligros o sacrificios de una guerra europea.

Estamos seguros de que el gobierno prusiano sostendrá su política en lo sucesivo, así deseamos que la próxima Asamblea representativa no le cree obstáculos en este particular, pero pruebe por su actitud que en esta cuestión existe un completo acuerdo entre el pueblo y el gobierno.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 1.º DE OCTUBRE.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en esta corte.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION A S. M.

Señora: Los augustos progenitores de V. M., que miraron en todos tiempos con solícito afán por la creación de los Seminarios conciliares, se reservaron la facultad de intervenir en sus estudios, métodos de enseñanza, nombramiento de directores, idoneidad y moralidad de las personas encargadas del magisterio, pureza de las doctrinas, libros de texto para la enseñanza, asignaturas que debía comprender, y cuanto se refería al gobierno y dirección de tan importantes establecimientos. En la misma real pragmática en que el señor D. Felipe II, a petición de las Cortes de Madrid, mandó erigir los seminarios, los puso bajo del cuidado y vigilancia del Consejo de Castilla. Así lo repitió el señor D. Felipe III algunos años después. El Sr. D. Carlos III, que en su piedad y celo por la iglesia y el Estado fundó muchos seminarios y dotó y mejoró gran parte de los que ya existían, siguió el ejemplo de sus antepasados, adoptando las reglas que exigía entonces tanto número de creaciones de esta especie, y conservando el lleno de facultades consignadas en leyes anteriores. Entre otras de las disposiciones de este piadosísimo monarca, son muy dignas de atención las dadas a propuesta del Consejo de Castilla, en que se prohibía en los seminarios la enseñanza de gramática, retórica, geometría y artes, comunes a todas las carreras, y que debían estar bajo la dirección de maestros seculares, y en que se fijaban las doctrinas y libros que debían enseñarse, y la intervención del gobierno en la elección de director y en las circunstancias de los cátedráticos.

Como signo de la autoridad suprema del Estado sobre estas fundaciones, mandó que las armas reales se colocaran en lugar preeminente, con lo que, además de indicar el patronato y protección que tenían los reyes en los Seminarios, quería sin duda que se tuviera siempre presente que dependían inmediatamente de la potestad temporal. Así es que todas las expedientes de erección, dotación y reforma de estudios de los Seminarios fueron decretados por el Rey a consulta del Consejo.

Estos mismos principios prevalecieron en el reinado del Sr. D. Carlos IV, que hizo insertar las referidas disposiciones del Sr. D. Carlos III en la Novísima Recopilación, dándole así mayor duración é importancia. El augusto padre de V. M. conservó siempre intactos los derechos del patronato real, y dió no menos atendibles disposiciones. Entre ellas descuellan las que previnieron que los Seminarios estuvieran incorporados a las Universidades: que su plan de estudios, asignaturas de cátedras, matriculas, exámenes, duración de curso, academias, horas y método de enseñanza fueran los mismos que en las Universidades: que la incorporación de los cuatro primeros años de la carrera de teología se limitara a los seminaristas, a los famulos y a los pensionistas con beca ó sin ella, con tal que vivieran en los Seminarios y estuvieran sujetos a su régimen interior, y por último, que los superiores de los Seminarios remitiesen anualmente listas individuales de los matriculados y de los que hubieran ganado curso. Mas ninguno de los predecesores de V. M. autorizó ni permitió que en los Seminarios se confirieran grados académicos.

Y todas estas disposiciones estaban conformes con lo que ordenaba el Concilio de Trento, y fueron dadas por los reyes que con mayores títulos se denominaban sus protectores. Los prelados de la Iglesia española lo consideraron así en todos tiempos, y fueron celosos auxiliadores de los monarcas en tan grande obra moral, política y religiosa.

Si en las últimas épocas se ha visto alguna desviación de estos principios, en nada pueden menoscabarse por ello las instituciones seculares de la nación ni las prerrogativas del poder temporal. Y mucho menos cuando la experiencia está poniendo de relieve los gravísimos males que innovaciones tan poco meditadas han traído consigo; innovaciones que, sin resolver dificultades que no existían, han supuesto la abdicación de derechos irrenunciables é introducido la anarquía en la enseñanza.

No han sido las familias las que han salido menos perjudicadas. La facultad dada a los seminarios para que pudieran en ellos seguirse toda la segunda enseñanza, fué acompañada de la limitación de que estos estudios solo sirvieran para la carrera eclesiástica. El gobierno de V. M. no puede menos de lamentar que de este modo se haya comprometido a niños de nueve ó diez años a consagrarse sin remedio a la Iglesia, para lo que tal vez no tienen ni vocación ni verdadera voluntad, ó a perder los años académicos de la segunda enseñanza cuando se encuentran frecuen-

temente en una edad en que no pueden comenzarlos de nuevo. De aquí las justas quejas elevadas al gobierno contra las actuales disposiciones que arreglan estas materias. Y estas quejas se aumentarán sin duda de día en día cuando los 18,000 jóvenes que estudian en los seminarios conciliares, y los que anualmente empiezan su carrera, se convengan de que no puede haber caída en la Iglesia para tantos servidores.

El gobierno desea que los seminarios sean plantales de buenos parrocos; quiere para esto que queden limitados a lo que deben ser; que se segregue de ellos todo lo que no es peculiar a su instituto; que la potestad temporal tenga la inspección necesaria, la que ha ejercido siempre, la que sin mengua de la soberanía no puede dejar de ejercer.

Por estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de proponer a V. M. el siguiente real decreto.

San Lorenzo 29 de setiembre de 1855.—Señora.

—A L. R. P. de V. M.—Manuel de la Fuente Andrés.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo que me ha propuesto mi ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de ministro, vengo en decretar.

1.º Queda suprimida la segunda enseñanza en todos los seminarios conciliares de la Península, islas adyacentes y Canarias.

2.º Quedan suprimidos en los mismos seminarios los cursos de teología posteriores al grado de bachiller y los de derecho canónico.

3.º No se conferirán grados académicos mayores ni menores en los mismos estable

miento de los representantes extranjeros, y estos en el de los acreedores por los medios de publicidad que estime convenientes, puedan los últimos prestarse al cobro con las certificaciones de crédito que obren en su poder, o las personas a cuyo favor las hubiesen enagenado.

De real orden lo digo a V. I. para su cumplimiento y demás fines oportunos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 9 de setiembre de 1855. —Bruii.—Señor director general del Tesoro.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de lo propuesto por V. I. acerca de la conveniencia y necesidad de que se modifique el art. 215 de la instrucción de 31 de mayo último: en su vista, y de conformidad con el dictamen del Tribunal Contencioso-administrativo, se ha servido S. M. disponer que el referido artículo quede redactado en la forma siguiente: Respecto de los bienes pertenecientes al clero no se practicará tasación, y el tipo de la subasta será la capitalización que se gire bajo la base que marca el art. 114, siempre que se tenga conocimiento exacto de la situación, cabida y linderos, y de que está hecha la división conveniente, y la finca no es susceptible de ella. En falta de cualquiera de estos datos se procederá en los términos establecidos para la venta de los demás bienes comprendidos en la ley.

De real orden lo comunico a V. I. a los efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 10 de setiembre de 1855.—Bruii.—Sr. director general de ventas de bienes nacionales.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno político de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los Sres. profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasión del cólera-morbo, 88; muertos de los anteriormente invadidos, 12; idem de los invadidos en este día, 57; curados, 2.

Madrid a las doce de la noche del 1.º de octubre de 1855.—Luis Sagasti.

Cepedilla y consorte.—Este cantor vergonzoso, cuya popular y desventurada historia, conocen casi todos los taberneros de España, abandonando el templo de gacé, donde entonaba sus ridículas coplas, ha cambiado repentinamente su mugrienta guitarra de trobador por el estoque de matachín.

Hace pocas noches que este grito de nuevo género, antagonista de las extravagancias del célebre D. Pepito, se presentaba acompañado de varios sujetos a la puerta del señor conde de Maule, y fingiendo ser hermano del citado señor conde.

La criada que recibió el recado dió aviso a su señor, y como este manifestase que no tenía ningún hermano, y encargase a la criada que bajo ningún concepto abriese la puerta; el guitarrista prorumpió en insultos y amenazas jurando hacer y deshacer sino se le abría la puerta.

El señor conde, vista la pertinacia de sus nocturnos huéspedes, saltó de la cama y llamó a los serenos para que pusieran coto a los desmanes del famoso Cepedilla. Abierta la puerta de la calle penetró el sereno, y el supuesto hermano fue conducido a la cárcel.

Hechas las averiguaciones oportunas para descubrir como habían penetrado en la escalera, estando la puerta de la calle cerrada, por ser las altas horas de la noche, resultó que los vecinos del cuarto bajo

los abrieron, pero en concepto de que eran vecinos de la casa.

La incomodidad sufrida en la casa del señor conde, y el susto que experimentó su señora, y la obligación que tiene la autoridad de velar por la seguridad del vecindario, nos hacen esperar que haga un pronto y ejemplar castigo, pues solo así podremos ver purgada a la sociedad de estos seres parásitos y perjudiciales.

Mesa revuelta.—Hace tres días que un rumor misterioso y fatídico tiene en continua alarma a los mas pacíficos habitantes de la corte. Los noticieros políticos que solo viven y medran en las crisis ministeriales y en las derrotas de los partidos; los electores que todavía esperan la mesa redonda en que les prometió sentarlos su candidato; los agoreros que han visto en la toma de Malakoff y las inundaciones del Manzanares un claro testimonio de la celeste cólera; todos en fin, los que por poco ó mucho temen la llegada del juicio final, danse gran prisa a poner en seguro su vida y su conciencia.

De aquí es oculto aian que se revela en todos los semblantes, y de aquí también las colosales proporciones con que se trata de vestir al asiático y persistente buespel, el cólera morbo.

¿Qué hará el ministerio? ¿qué dirán las cortes? ¿qué resultará de tan continuas lluvias? ¿qué sesgo tomará la cuestión de Oriente? Hé aquí las preguntas que en cada casa y a cada minuto se dirigen los vecinos de la coronada villa.

Y sin embargo, la cuestión no se se aclara, el miedo no disminuye, los cementerios se ven frecuentados y el *Cruprum* y el alcañón y la venta acética y el laudano y el te negro vuelan en dosis homeopáticas y en cantidades fabulosas de paladar en paladar, de estómago en estómago.

¿Es qué el cólera se desarrolla, es qué las tormentas han preparado la atmósfera para que el cruel fantasma pueda extender sus alas, cubrir el sol y dejar nuestro termómetro vital bajo cero?

¿Qué dicen los discípulos de Hipócrates?

Recepe. De alcanfor granos etc.

¿Qué dice el ministerio?

Recepe. De antipio reales etc.

¿Qué dirán las Cortes?

Recepe. De proposiciones lbs. etc.

¿Y la gaceta? ¿qué dice?

Recepe. De melones verdes, pasados y podridos.

2,000 arrobas.

De tomates agrios. 1,200 cestas.

De pimientos picantes. 500 serenos.

De agriacos en forma de ubas. 3,300 lbs.

De miedo cervical C. S.

Mézclase y hagase pisto y ensalada para tomar a pasto.

Nota. Donde dice cólera léase cólico, y donde se diga influencia atmosférica, tradúzcase atracciones, horchatera, cangulitis ó tontería.

Ultima hora.—La situación política que atravesamos es complicada. Se teme que naufraguen los pilotos que la dirigen. ¿Queréis salvarla?—Sí.—¿Queréis apartar de la política catástrofe la atención pública?—Sí, sí.—Hablemos del cólera. Ah! Aaaaa! Hablemos.—Pero y los muertos?—Esos no hablan.—Pues que repiquen.—Sí, que repiquen, pero que repiquen gratis.

La Justicia.—El día 15 del presente verá la luz pública el primer número de una revista semanal de jurisprudencia, legislación, tribunales, administración, instrucción pública, economía política, notariado y estadística criminal que lleva por título el epígrafe de esta gaceta y cuyo objeto es representar los intereses de la sociedad filantrópica de abogados de esta corte. Encargada la redacción de

este nuevo colega a personas de indisputable mérito y de conocimientos profundos es de esperar que *La Justicia* tenga larga cosecha de suscripciones y logre elevarse, atendido el mérito de sus doctrinas, a la altura que por su importancia merece. Esperamos con ansia el primer número de esta publicación para juzgarle mas detenidamente.

Alcaldía.—Se cree que el año próximo cobrará el clero mensual y directamente del Tesoro público, como las demás clases del Estado. Bueno sería; pero las otras buenas tardes ó nunca llegan.

Luna de miel.—Hace dos días se ha verificado el enlace de la señorita doña Adela Onate con el señor Clouet, individuo de la carrera diplomática. También parece próximo a realizarse el de una de las señoritas de Zarco del Valle con un diputado conservador.

Rectificación.—A propósito de la ocurrencia que tuvo lugar en la calle de Alcalá, y de la que, según varios periódicos había resultado una muerte, dice la *Gaceta*: «Hé aquí el delito: cuatro ó cinco personas se hallaban conversando en la calle de Alcalá. Un joven con marseilés y sin sombrero, completamente embriagado, insultó a una de ellas. El ofendido dió un bofetón al ofensor. Este cayó al suelo, del que no pudo levantarse a consecuencia del estado en que se hallaba. El celador de vigilancia y algunos otros dependientes de la autoridad acudieron y levantaron al referido joven, quien para recomponerse aquella acción les prodigó los mas groseros insultos. A pesar de esto, le trataron con la consideración que su deplorable estado exigía (hemos dicho que estaba completamente embriagado), y lo condujeron a su casa, calle de Tudescos, núm. 55, cuarto bajo, entregándolo a su señor padre, sano, salvo, limpio y perdonado.»

Volvemos a las tornas.—La polemica Gaminde continúa cada vez mas viva y mas chillona y picante. Bien quisieramos apartar los ojos de tan lamentable contienda, pero estamos obligados a seguirla en todas sus fases hasta su conclusion, en penitencia siquiera de haber publicado las primeras manifestaciones que nuestros lectores no habrán olvidado. En la última que dirige don Pedro Alejo de Gaminde, hijo, a D. Benito Alejo de Gaminde, padre, dice entre otras cosas:

«Títulos en que fundo mi filiación. 1.º Partida de matrimonio de D. Benito Alejo Gaminde con doña Lucy Little. Obra original en los autos, legalizada en Londres por el notario publico don Abrao de Pinna, por nuestro cónsul general D. Mariano Carsi, y por el director de política del ministerio de Estado, D. Miguel de los Santos Alvarez. Su traducción es como sigue:

«Página 164.—Matrimonios celebrados en la parroquia de Santa María de Lambeth, en el condado de Surrey, en el año 1838.—Benito de Gaminde, de la parroquia de Santa María—le-bone en el condado de Middlesex, de estado soltero, y Lucy Little, de esta parroquia, de estado soltera, contrajeron matrimonio en esta iglesia, con licencia, en este día 4 de enero de 1838. Por mí, Charleston Lane, cura.—Este matrimonio se celebró entre nosotros Benito de Gaminde y Lucy Little, en presencia de Jaime Longman Gaveler y de Juan Leeger.—Núm. 491.—Lo que antecede es copia fiel sacada del registro de las partidas de matrimonios de la parroquia antedicha, cuya copia se sacó en este día 17 de diciembre de 1834.—Por mí, Carlos Turner, cura.»

D. Victoriano Pedronera, secretario de S. M. con ejercicio de decretos, ministro residente, director de la

cancillería del ministerio de Estado y secretario en la interpretación de lenguas, etc., etc.—Certifico: Que la antedicha traducción está fiel y literalmente hecha del ejemplar inglés que me fué exhibido para este efecto.—Madrid 16 de agosto de 1855.—Victoriano de Pedronera.—Hay un sello que dice: «Secretaría de la interpretación de lenguas.»

2.º—PARTIDA DE MI BAUTISMO.—«Página 194.—Bautismos celebrados en la parroquia de Santa María de Lambeth, en el condado de Surrey, en el año de 1837. En 25 de junio de 1837, se bautizó Pedro Benito, hijo de Benito Gaminde y de Lucy, residentes en los jardines de Clarence, y siendo aquel traficante en lanas.—El celebrante, E. de Miles.

«Lo que antecede es copia fiel sacada del registro de las partidas de bautismo de la parroquia antedicha en este día 30 de marzo de 1855. Por mí C. L. Alexander, cura de Santa María de Lambeth.»

La autenticidad de esta traducción está igualmente certificada por D. Victoriano Pedronera, director de la cancillería del ministerio de estado y secretario de la interpretación de lenguas, y con el sello correspondiente.

Ambas partidas existían en mi poder sin legalizar, y fueron las traducciones. Posteriormente me vinieron legalizadas, hay sido necesario pedir que unos y otras pasen de nuevo a la interpretación de lenguas para que certifique sobre su identidad y la traducción de las primeras sirva como traducción de las segundas.

3.º He presentado también la carta que me entregó mi señor padre para Mr. Browning de Londres en 23 de junio de 1855, y Mr. Browning me facilitó después, suplicándole fuese útil al portador mi hijo (dice) procurándole alguna colocación en un escritorio ó establecimiento; las que me escribía a mí, dándome órdenes en el tono de un padre, y en cuyos sobres se lee:—«Por Francia.—Inglaterra.—20.—D. B. Gaminde.—Número 52, Paul Street, Finsbury, Londres;—y en la que me decía respondiendo a mis quejas por su abandono que «ningún padre hubiera hecho otro tanto por su hijo.»

Todas están igualmente traducidas y certificadas por el Sr. D. Victoriano Pedronera.

4.º He solicitado se oficie al Excmo. señor embajador francés a consecuencia de la noticia que recibí de Mr. Reveillon, dueño de un hotel en Angulema, en el siguiente párrafo de una de sus cartas:

Dice así: «La piece la plus importante est la réponse que j'ai recue de Mr. le Chancelier de l'ambassade le 19 septembre 1851. Il y est dit que Mr. Gaminde «père a bien voulu se rendre à l'invitation de Mr. le Chancelier et qu'il a fin du mois il enverrait à Anjou»

«l'ame la somme nécessaire pour payer les dettes et dépenses de son fils Benito et qu'il comptait même à cette époque le faire rentrer en Espagne.»

Estos son los títulos con que me llamo hijo del señor Gaminde.—Estos son los que he presentado con mi demanda sumariada de alimentos.—Estos los que acreditan la posesión en que estoy.—Otros tengo, y no pocos, pero no son por ahora necesarios.

Hoy por hoy, pues todavía puedo llamarme hijo del diputado a Cortes por Segovia D. Benito Alejo Gaminde y de su esposa doña Lucy Little.

PEDRO BENITO DE GAMINDE, Madrid 27 de setiembre de 1855.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.				BARÓMETRO.	VIENTOS.
	ÁREAUMUR.	CENTIGRADO.	ÁREAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	6	s. 0.	8	s. 0.	26 p. 414.	SO.
12 del de 16	s. 0.	20	s. 0.	26 p. 4	1. SO.	
6 de la tar.	14	s. 0.	17	s. 0.	26 p. 4	1. SO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 275 del año y el 40 del otoño.
SOL. Salíó a las 6 horas y 8 m.—Se pone a las 5 oras y 52 m.

El día dura 41 horas y 44 m.—La noche 42 horas y 16 minutos.

LUNA. 21 de su edad.—Aparece a las 10 horas y 24 m. de la noche.—Pasa por el Meridiano a las 6 oras y 15 m. de la mañana.—Retardo 51 m.—Se oculta a las 1 hora y 32 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 59 m. 28 segundos.

La ecuación del tiempo es 1 m. y 52 s.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DÍA.

San Saturio, patron de Soria y San Olegario Obispo.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 55 p.
Títulos del 3 por 100 diferido, 19,55 c.
Acciones del Banco de San Fernando, 102,50 d.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las ocho y media.—Sinfonía.—Un amigo oculto.—Baile.—Un tigre de bengala.

CIRCO.—A las ocho.—Sinfonía.—Catalina.

REAL.—A las ocho y media.—La ópera El Trovatore.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SANZ.

Imp de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores ajenos al Excmo. Sr. Gefé político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que sencillamente refrigerantes.

Para evitar que la malvolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hav polvos de limón, naranja, agras, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristarizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada a examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, a investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

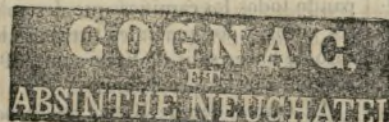
Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta. Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer también la suscripción dirigiéndose con carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA.

AVISO IMPORTANTE.

Desde primero de octubre próximo, se verificará el pago del interés fijo del séptimo semestre que vence el 30 del corriente, a las suscripciones capitalistas de esta empresa, en Madrid, en las oficinas del establecimiento tipográfico de Mellado, calle de Santa Teresa núm. 8, todos los días no festivos, desde las once a las tres de la tarde, y en provincias, por conducto de los corresponsales, en iguales términos que los semestres anteriores.—Madrid 20 de setiembre de 1855.

COMPETENCIA.



Bebidas esquisitas y anti-cólicas segun los Chinos. Depósitos por cuenta de fabricante en la drogueria del Sr. Santisteban, calle de Toledo, y en el almacén de los Tirolenses, calle del Carmen núm. 13. Precios. Cognac, botella de cuartillo y medio, 20 reales, arroba 200. Absintbe, botella del mismo tamaño, 21 reales arroba 210.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm. 1, entresuelo de la derecha.

Horas de academias: por la mañana de diez a doce y por la tarde de cuatro a seis. Precio 30 rs. e mes anticipado.

MONTERA, NUM. 50, FRENTE A SAN LUIS.—UNA fabrica de tejidos de goma para el calzado, bragues, suspensorios fajas elásticas, lavativas, orinales portátiles para camas y camión, tirantes, ligas y toda clase de vendas y objetos de goma. Esta fabrica es la que tantos años ha estado en la Puerta del Sol, número 11, y que tan conocida es del público por lo superior de sus géneros y lo arreglado de sus precios.

ESGRIMA.

Don José Carbonel, profesor de esgrima, tiene el honor de participar a los señores, sus antiguos discípulos, y demas aficionados que gusten aprender que su sala, sita calle del Lobo núm. 15, piso bajo, se habrará el lunes próximo.

EL APUNTADOR.

revista general de los teatros de España y el extranjero.

Saldrá dos veces a la semana, y tratará las cuestiones que se ventilen en los Cortes, en la prensa, y en los círculos literarios referentes al arte y a la literatura dramática. Hará la crítica de todas las funciones que se ejecuten en Madrid y en las provincias, sin perdonar actores ni poetas, zurrando de lo lindo a todo malsil que no vaya por camino derecho. Entrará al público del movimiento teatral, publicando las listas de compañías de los principales teatros, y señalando los artistas que estén sin contrato.—Su precio será 4 rs. al mes en Madrid y 6 en provincias.—Se suscribe en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, y Cuesta calle Mayor.

NO MAS TO.



Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arrenal; señor Saiz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arangel y Riarnon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, conde de D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. eandro Perez; Almadén, D. José Balbas; Albuera, D. José Cabello; Alcalá de Guadaira, señor Campo y Montañano; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arrea Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifre; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, Sr. Reche Payá; Brivesca, D. Pedro Ortega. Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Catagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor A. viles; Ciudad-Real, señor Canencia; Cíceros, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Peruchio; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan, Gijón, Sr. Cuesta; Grazealema, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huélfia, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiguerre.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorea, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muris, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvaña; Medina del Campo, doctor Gozua.

nes; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna, Molina de Aragón, Don Pascua, Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Caballos. Rárida, Sr. Cervantes Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Murros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baran.

Ortiente, D. Angel River.

Ortiente, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olot, señor Tor.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez. Puentesecas, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Requena, Sr. Millate; Reus, doctor Andreu. Ronda, D. José Aguilera; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian D. Diego Iradier; S. Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Muelle, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilera.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Baillourat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, don Juan Pedro Lagasca; Talavera de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Escudilla; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Grous, calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Victoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranas Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Gímol; Vigo, D. José M. Chao, Villafraña de Guipúzcoa, Sr. Jauregui. Villarreal, Sr. Sopelana; Viñarros, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado. Zamora, Sr. Talegon.

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zorcedillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Sarmos; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueira, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernanbuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenos sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay también el elixir doble de ajenos, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.</